



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

EL SIGLO MÉDICO.

Se halla en prensa, y se publicará á la mayor brevedad posible, la siguiente obra, que obtendrán los suscritores por cosa de 10 reales, costando 28 en Francia.

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL

Ó EL MEDICAMENTO CONSIDERADO BAJO EL PUNTO DE VISTA FISIOLÓGICO, POSOLÓGICO Y CLÍNICO,
POR J. B. FONSSAGRIVES,

CATEDRÁTICO EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE MONTPELLIER.

Solamente pueden suscribirse á la BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO los que sean suscritores á este periódico.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA, ni en Madrid ni en las provincias. Se harán pues necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, y desde las provincias por medio de libranzas del giro mútuo, de letras de fácil cobro, ó, en fin, si no hubiere otro medio, remitiendo sellos de franqueo, pero no de guerra.

El precio de suscripción, 15 pesetas por cada 5 tomos de 400 páginas en 8.º grande francés, ó su equivalente en libros de mayor ó de menor tamaño, para la Península é islas adyacentes.

Las obras que hagan parte de nuestra BIBLIOTECA ESCOGIDA, se venderán despues sueltas á DOBLE PRECIO, por lo ménos, del que hayan costado á los suscritores.

Se harán los pedidos de igual manera que á EL SIGLO MÉDICO, dirigiéndose á los Sres. Nieto y Mendez Alvaro, y poniendo á nombre de los mismos las letras y libranzas.

Está abierta la suscripción á los 5 tomos primeros. Los señores que se han adherido, y los demás suscritores que gusten, pueden formalizar el pedido, remitiendo en la expresada forma la cantidad que corresponde.

ADVERTENCIA. Para evitar toda confusion en la contabilidad, rogamos á los suscritores que hagan siempre los pedidos de la BIBLIOTECA por separado de los del periódico.

ANUNCIOS NACIONALES.

CARBONATO FERROSO PURO É INALTERABLE

EN POLVO VERDOSO

DE ARTECHE, FARMACÉUTICO.

Este producto, al que deben su accion las más renombradas aguas minerales ferruginosas, no ha podido hasta ahora ser obtenido en estado inalterable. Por su forma y pureza aventaja á las pildoras de su clase, y no produce como el hierro reducido eructos hidrogenados.

Es el único recurso en algunas dispepsias y de éxito seguro siempre que estén indicados los ferruginosos.

«El ácido carbónico, dice Soubeiran, del carbonato ferroso es desalojado sin dificultad por los ácidos contenidos en las vias digestivas. Esta fácil descomposicion le dá la ventaja sobre las otras sales de hierro insolubles. Su disolucion en el jugo gástrico es lenta y graduada, y no ocasiona la impresion local desastrosa que resulta de la administracion de las sales de hierro solubles.»

Precio del frasco, 3 pesetas 50 céntimos.

Depósito general: Bilbao, farmacia de Orive.

Depósitos para la venta: Madrid, Trespaderne.

Celénque, 3; Alicante, Soler; Barcelona, Fortu.

y drogueria de Vidal y Rivas; Cádiz, Matute; C.

lés; Granada, Rubio Perez; Gijon, San Pedro; Leon, Merino; Murcia, Martinez; Santander, Rodriguez; Valencia, Fabiá; Valladolid, Calvo, sucesor de Gonzalez Reguera; Zaragoza, Rios hermanos, y en todas las buenas farmacias.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo

sólo á uno de los mejores compuestos de hierro,

en duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la

y al «lacto fosfato de cal.» Precio: con «hierro y qui-

16 rs.; con «lacto fosfato de cal» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia,

núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera más acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tales la esplicacion del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abeille Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Extranjero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.	Hemorragias pasivas,
Afecciones nerviosas	Escrófulas,
de todas clases (Nevrosis)	Afecciones escorbúticas,
Flujos blancos, Diarreas crónicas	Convalecencias de todo género
Perdidas seminales,	de calenturas.

Este medicamento conviene ademas de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE REAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histerico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fabrica, depositada segun la ley, y reproducida en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

TRATAMIENTO REGENERADOR

POR EL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE.

Confites ferruginosos con frutas de Francia.

DUCHAMP, 26, rue des Missions, PARIS.

Estas frutas se toman á los postres.

Madrid, venta para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs. caja.

Ayuntamiento de Madrid

VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Moutmartre

Grande-Grille.— Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del higado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.— Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.— Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Hauterive.— Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden: En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M^o Miquel, Dr Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de higado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina.— Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—VIE-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composicion y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE QUINA FERRUGINOSA de VIE-GARNIER

DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos, ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Academia médico-quirúrgica.—Sociedad antropológica.—Sociedad hidrológica.—Real Academia de medicina.—SECCION DE MADRID.—El registro civil en España.—REVISTA INGLESA.—SECCION PROFESIONAL.—Cuatro palabras fraternales á los comprofesores señores Hernandez Oñate y Perez (D. Severiano), sin olvidar al titulado Aldeano.—LITERATURA MEDICA.—PRENSA MEDICA.—*Prensa española*: Del termo-cauterio y sus usos.—*Prensa extranjera*: Los baños templados y los frios en el tratamiento de la fiebre tifoidea.—La foto-micrografía.—VARIEDADES.—Inauguración de una Academia de provincia.—El presente y el porvenir de la casa-cuna (crèches).—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—COMUNICADO.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncio*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—SOCIEDAD ANTROPOLÓGICA.—SOCIEDAD HIDROLÓGICA.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Ante un público numerosísimo, que materialmente habia invadido é invadía de minuto en minuto el local de la Academia médico-quirúrgica, pequeño para contener á tantos como ávidos de emociones ansiaban presenciar acalorados debates, abrió el viernes la sesión el Sr. Portilla, concediendo la palabra al Sr. Ustariz, quien rectificó, quizás con demasiada dureza, lo dicho en la ante-

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES, POR EL DR. P. JACOBI.

(Continuación.)

	Cifra media de la frecuencia de personajes notables	Media de la densidad de la población.	Media del tanto por ciento de población urbana.
1.º grupo (13 departamento) (1).	0,00049065	248,60	40,66
2.º id. (18 id.) (2).	0,00008642	62,97	26,55
3.º id. (18 id.) (3).	0,00005894	64,64	21,55
4.º id. (18 id.) (4).	0,00003926	61,92	22,49
5.º id. (18 id.) (5).	0,00002369	55,42	15,07

(1) Doubs, Gard, Herault, Jura, Loiret, Marne, Meurthe, Ródano, Sena, Sena y Oises, Cote d'Or, Baucuse, Vosgos.

(2) Alto Marne, Var, Aisne, Bajos Alpes, Ardenal, Calvados, Sena inferior, Eure y Loira, Alta Garona, Ille y Vellaine, Mosela, Yonne, Somma, Sena y Marne, Bajo Rhin, Isere, Gironda.

(3) Alba, Ain, Aude, Meuse, Oise, Alto Rhin, Tarn y Garona, Orne, Alta Saona, Altos Alpes, Aveyron, Charente inferior, Droma, Finisterre, Mancha, Paso de Calais, Saona y Loira, Eure.

(4) Lot y Garona, Correre, Loira y Char, Maine y Loira, Nièvre, Bajos Pirineos, Alta Viena, Norte, Pui-de-Dôme, Cantal, Gers, Loira inferior, Lot, Indra, Magena, Pirineos Orientales, Tarn, Viena.

(5) Ardeche, Loira, Altos Pirineos, Ambas Sevres, Allier, Dordonia, Locere, Sarthe, Vendee, Arieges, Charente, Cher, Costas del Norte, Crause, Landas, Loira, Morbihan.

rior por el Sr. Cortejarena. Acto seguido, el señor Gomez pasó á ocuparse de lo referente á la historia de la cirugía, enumerando los profesores que más se habian distinguido en cada uno de los pasados siglos, las obras que habian publicado y los procedimientos que habian ideado, leyendo varios textos para probar que en esos tiempos habia habido cirugía española, cuyo carácter más saliente era la prudencia. El Sr. Cortejarena dirigió breves frases al público, lamentando las acerbis censuras de que habia sido objeto en la prensa y en la Academia, ensalzando las ventajas de las curas tardías y de la sencillez en cirugía, y rechazando por inútil en las amputaciones el aparato de Esmarch, en cuyas ideas abundó el Sr. Gonzalez Encinas, que las expuso, á juicio nuestro, con mayor claridad y no de un modo tan estremado como su compañero en el profesorado. Por último, á hora muy avanzada principió á consumir un turno nuestro compañero de redacción Sr. Cortez, y sobre su discurso, que fué saludado con estrepitosos aplausos, no hemos de permitirnos emitir—por las razones que fácilmente comprenderá el lector—juicio alguno. El Sr. Montejo obtuvo luego la palabra para hacer un paralelo entre los filósofos que más brillaron en naciones extranjeras en los tiempos que pasaron y los que á la nuestra dieron lustre y esplendor. Parécenos que

Suponiendo los departamentos de esta manera por grupos, lo cual disminuye aun más la influencia de toda condicion secundaria y hace resaltar más claramente la ley general, vemos á las cifras medias confirmar completamente la ley, á cuya adopción hemos llegado *a priori* por el camino del análisis médico-psicológico y del raciocinio teórico. Pero desde que multipliquemos los grupos disminuyendo el número de los departamentos que los componen, comienzan las cifras medias á perder su relacion regular, la marcha se confunde, y la ley, visible aun en general, presenta un número cada vez mayor de escepciones. En efecto, dividiendo en dos los mismos grupos escepto el primero tenemos:

	Cifra media de la frecuencia de personajes notables	Media de la densidad de la población.	Media del tanto por ciento de la población urbana.
1.º grupo (13 departamentos)....	0,00049065	248,60	40,66
2.º id. (9 id.)....	0,00009449	63,89	28,75
3.º id. (9 id.)....	0,00007867	62,04	24,26
4.º id. (9 id.)....	0,00006463	63,62	22,23
5.º id. (9 id.)...	0,00005325	65,66	20,88
6.º id. (9 id.)....	0,00004204	70,25	23,97
7.º id. (9 id.)....	0,00003648	51,99	21,60
8.º id. (9 id.)...	0,00002952	55,34	18,54
9.º id. (9 id.)....	0,00001787	55,51	11,60

El paralelismo, visible todavía, no tiene la regularidad

á seguir por la resbaladiza pendiente que con rapidez recorren los señores académicos, ha de llegar momento—si es que no ha llegado ya—en que tengamos que preguntar, si saberlo deseamos, cuál es el tema puesto á discusión. ¡Adelante!

—En la Sociedad Antropológica continuó el sábado el debate pendiente, llevando toda la sesión, y aun reservándose para la inmediata el uso de la palabra, el Sr. Tellez, que trató de desentrañar las causas de la mortalidad, refiriéndola en gran parte á las emanaciones, efluvios y miasmas, en que tan pródiga es nuestra atmósfera, merced á la proximidad de ese *arroyo aprendiz de río* en el que permanecen á veces mucho tiempo estancadas las aguas, y á la de los estercoleros que debieran hallarse á mucha mayor distancia de la que se hallan en la actualidad.

—En el pasado número dábamos cuenta á nuestros lectores de la constitución de una nueva Sociedad dedicada al cultivo de la hidrología y hoy tenemos ya la satisfacción de participarles que el lunes se verificó su sesión inaugural, bajo la presidencia del Sr. Campoamor, director de Beneficencia y Sanidad del Reino. El secretario, como es de costumbre, leyó una Memoria descriptiva de las fases por que la Sociedad había pasado antes de constituirse, y el presidente de la misma, Sr. Salgado, un bien escrito discurso sobre la importancia y el objeto de la hidrología. Declarada constituida en nombre de S. M. el Rey, dirigió el

del cuadro precedente. Multiplicando aun más los grupos, veremos la ley ocultarse y perderse, hacerse cada vez más numerosas las escepciones y mayores las desviaciones de la regla.

Pero ¿es posible, es lógico el suponer que una ley pueda ser exacta en su generalidad y falsa en los casos particulares? Semejante suposición sería absurda: es, pues, evidente que en el caso actual la ley, verdadera en su generalidad, y que por su consecuencia, no puede ser falsa en sus aplicaciones de detalles, se encuentra *falseada*, disfrazada en los casos particulares, por la intervención de alguna condición nueva que no se ha tomado en consideración. Preciso es, pues, suponer que la frecuencia de personajes notables en un país, que la fecundidad de una población en talentos, en capacidades, etc., depende fuera de la densidad de la población y de la cantidad relativa de habitantes de las ciudades (condiciones principales, puesto que la ley de dependencia directa, de la intensidad y riqueza del elemento intelectual de estas condiciones es verdadera en la generalidad de los hechos); que el dinamismo intelectual depende, decíamos, de alguna condición más, cuya influencia, ménos fuerte que la de la densidad y de la distribución de la población, lo es sin embargo lo bastante para modificar la ley general en sus aplicaciones parciales.

Hemos comparado los departamentos bajo el doble punto de vista de su fecundidad en personajes notables y de la densidad y distribución de su población. Pero una comparación, no puede dar resultados ciertos, sino *ceteris paribus*, sino cuando las condiciones comparadas son las solas diferentes, con igualdad de las demás. Pero los departamentos ¿no difieren entre sí más que por la densidad y el

Sr. Campoamor su palabra á los concurrentes, invitándoles á hacer lo propio, y encareciendo la necesidad de adquirir un laboratorio para verificar los trabajos prácticos. El Sr. Peñuelas insistió sobre este particular, creyendo que el Gobierno actual no necesitaba ruegos para atender cual merecía á una Sociedad de este género. Acto seguido, anunció el secretario la primera sesión para el 10 del corriente y se dispersó la concurrencia compuesta de distinguidos médicos y naturalistas.

—La Real Academia de Medicina celebró el jueves último su primera sesión, viéndose favorecida por numeroso público y por regular número de señores académicos. Hicieron uso de la palabra los Sres. Llorente, Cortejarena y Alonso y Rubio, dando el primero cuenta de un osteosarcoma, de 17 libras y media de peso, que se estirpó á una mula, y de un cálculo que se halló en el ventrículo izquierdo del corazón de una yegua; el segundo, de un enorme tumor sarcomatoso en estado de fusión, desarrollado en la región poplitea de un sugeto de 37 años de edad, robusto y sin antecedentes hereditarios, cuyo diagnóstico fué muy difícil y no se hizo real y verdaderamente hasta después de la amputación del muslo por su tercio medio; y el tercero para impugnar y censurar la clasificación de los tumores hecha por el Dr. Rubio en las últimas sesiones del pasado año académico. El señor Alonso,

reparto de su población? Evidentemente, no. Varían entre sí hasta lo infinito, y sería imposible el encontrar dos que presentasen una analogía completa, bajo todos sus puntos de vista. De toda la infinidad de condiciones que pueden presentar los 85 departamentos, no hay más que un cierto número que puedan tener una influencia directa sobre la intensidad y la riqueza de la vida intelectual de las poblaciones; pero ¿cuáles son estas? Lo ignoramos. No sabemos ni siquiera en qué categoría de condiciones hay que buscarlas. Es evidente, que si introdujéramos en nuestro estudio comparativo de los departamentos una después de otra las condiciones que presentan y que los pueden hacer variar, concluiríamos por encontrar aquellas cuya influencia pueden modificar realmente las aplicaciones parciales de la ley general. Pero como el número de estas condiciones es infinito, debemos recurrir primero á un análisis de sus diversas categorías para rechazar *a priori* las que no pueden tener una influencia directa bajo el punto de vista que nos ocupa.

Podemos comenzar por dividir estas condiciones en dos grandes categorías: las condiciones generales y las accidentales. El número considerable de departamentos y la cifra imponente de los personajes notables excluyen toda posibilidad de influencia del elemento accidental; por consecuencia, podemos desde luego dejar á un lado esta última categoría y detenernos en el análisis de la primera.

En las condiciones generales debemos aun distinguir dos categorías: la de las *condiciones naturales* y la de las condiciones, que por oposición á las primeras pueden llamarse *condiciones sociales*, y que son el resultado de la acción humana (condiciones históricas, económicas, políticas, etc.), estas últimas se acercan por una parte á las con-



MADRID 4 DE MARZO DE 1877.

EL REGISTRO CIVIL EN ESPAÑA.

I.

Dificultades que se ofrecen para formar una estadística médica, y necesidad de ella.

Obra difícilísima es, sin duda alguna, la de obtener en España una mediana estadística médica, que ayude, con la eficacia que es de apetecer, á la formación de nuestra demografía y á los progresos de la higiene pública, reportando al país incalculables beneficios. Mas, sin embargo, dista mucho la empresa de ser irrealizable, aun cuando haya de emplearse, para conseguirlo, algun tiempo, mucha inteligencia, buen deseo y no escasa perseverancia.

Por de pronto, no es poco tener ya establecido el Registro civil, quedando con esto realizadas en mucha parte las aspiraciones del Gobierno en lo que va de siglo; que no es de ahora por cierto la idea del Registro, ni ha nacido al calor de las pasadas turbulencias y desórdenes. Además se halla su dirección encomendada á persona bastante celosa y entendida para infundir en el ánimo la esperanza de un perfeccionamiento progresivo.

Entre los obstáculos que á este se oponen, no poco difíciles en verdad de vencer, es uno de los más fuertes la desarmonía y falta de relacion entre ramos análogos bajo algun aspecto, que con miras ó fines diversos necesitan reunir los propios ó muy

gos en este último concepto se encuentran situados en extremidades opuestas de la Francia.

Preciso es decir otro tanto de las condiciones del terreno, la naturaleza del suelo y la constitucion geológica (1); pero las condiciones topográficas pueden en un principio parecer con cierta influencia en la cuestion que nos ocupa. Vemos en efecto que en la lista de departamentos colocados por orden de decrecimiento de su fecundidad en talentos, capacidades, inteligencias, energías, etc., las primeras filas están ocupadas por departamentos llanos, atravesados por grandes rios, mientras que los departamentos montañosos ocupan generalmente las últimas filas. Pero esta influencia de las condiciones topográficas no es más que aparente. Hemos visto que la fecundidad en personajes notables depende, primera y principalmente, de la densidad de la poblacion y de su acúmulo en los grandes centros. Ahora bien, los grandes centros se encuentran generalmente á orillas de los grandes rios y la influencia en la cuestion objeto de nuestro estudio, pertenece no á los rios, ni á las llanuras, sino á las grandes ciudades como es fácil ver, recorriendo la lista de departamentos en el orden de su fecundidad en personajes notables. En efecto, vemos que los departamentos montañosos, pero que tienen grandes ciudades, ocupan un lugar preferente (Isere, Doubs, etc.), mientras que departamentos llanos, pero que no tienen

(1) Acompañan al texto dos mapas de Francia; el uno geológico en el que con distintos colores se señalan los diferentes terrenos, y el otro en el que con distintas tintas, desde el negro al blanco, se marca la frecuencia de los personajes notables en cada departamento.—C.

que rayó á la altura que há de costumbre, principió por decir que la ley de inclusion aceptable en el terreno abstracto, no lo es en el real; que en botánica, en zoología, en mineralogía, en anatomía, en fisiología, en patología, se admite siempre un principio fijo como base de las clasificaciones, cosa que no sucede en la del señor Rubio, que ora admite el criterio fisiológico (1.ª clase), ora el patológico y el clínico (2.ª clase), ora el de la finalidad (3.ª clase); que en estas clases se incluyen géneros ó especies que pertenecen á otras; y por último, que esta clasificación, que de tantos vicios adolece, no derrama el menor destello de luz para el conocimiento de los tumores, por lo que cree que sólo ha de venir á embrollar más y más el tecnicismo de la ciencia. El estilo didáctico del Sr. Alonso Rubio, la facilidad y sencillez con que se espresa y el método que sigue en todos sus discursos, hace que sea escuchado siempre con atencion y con gusto por los habituales concurrentes á dicha Academia.

Una palabra, y perdónesenos tal insistencia, antes de terminar: ¿no son dignos los periodistas médicos de que se les reserve un modesto sitio que puedan ocupar cuando gusten, sin necesidad de asaltar un asiento ó permanecer de pié en el salon destinado al público?

DECIO CARLAN.

diciones accidentales, que acabamos de eliminar, y por otra (por esta sobre todo) á las condiciones naturales.

La Solonia y las Landas, por ejemplo, tienen una poblacion diseminada, pobre, ignorante y miserable, pero nadie negará que el triste estado de ambos países sea resultado de condiciones físicas desfavorables, como los pantanos de la Solonia y las llanuras arenosas de las Landas. La configuracion del suelo y las particularidades físicas y geográficas de un país tienen, como es sabido, grande influencia sobre su historia, particularmente en las cuestiones de independencia natural de conservacion de ciertos derechos, privilegios, costumbres, etc., y por otra parte por la atraccion que ejercen recíprocamente las localidades vecinas de configuracion geográfica análoga, atraccion que concluye por convertirse en un factor histórico.

Las condiciones físicas pueden á su vez dividirse en tres categorías: condiciones climáticas, telúricas en el sentido amplio de la palabra y étnicas. A la primera pertenecen el clima con todos sus resultados ó influencia sobre la vegetacion, la agricultura, la produccion en general; á la segunda pertenecen la configuracion del suelo, su naturaleza, la orografía, la hidrografía, la geología del país, y por último, á la tercera el hombre considerado bajo el punto de vista étnico.

No tenemos por qué detenernos en las dos primeras categorías, y el lector no tiene más que dirigir una ojeada sobre las cifras citadas antes de la fecundidad de los departamentos en personajes notables para asegurarse de que esta fecundidad no depende directamente del clima, puesto que departamentos que le tienen igual presentan grandes diferencias bajo el punto de vista de la frecuencia relativa de personajes notables y viceversa, departamentos análogos

parecidos datos. Si estuvieran relacionados todos, como debieran, cada centro administrativo y cada una de las corporaciones que los auxilian, hallaría los datos concernientes al ramo puesto á su cuidado, recogidos con fidelidad é inteligencia.

Así vemos que contrayéndose ahora el Registro á lo que tiene directa y exclusiva relacion con los derechos civiles, con la familia y los actos que modifican ó varían el estado de cada individuo, se prescinde de la reunion de muchos datos y noticias, de utilidad y trascendencia inmensas, que podrian reunirse con facilidad suma y á poca costa por las propias manos.

Síguese de aquí, que el ministerio de la Gobernacion, encargado de velar por la salud pública, necesitará reunir por separado datos que con extraordinaria facilidad pudiera ofrecerle el Registro civil; que en el de Fomento podrán necesitarse algunos más; que la Comision de Estadística echará otros de ménos; que las Juntas provinciales de Sanidad sentirán la falta con igual vehemencia; que los Ayuntamientos, sobre todo en las grandes poblaciones, habrán menester de no escasos datos para formar el censo de su poblacion, que ha de servirles para el reemplazo del ejército, para elecciones y otras muchas cosas; que las Academias de Medicina se verán imposibilitadas de acometer muy trascendentales estudios; que la higiene pública, falta de esos importantes conocimientos demográficos, no podrá avanzar, y en fin, que cuando llegue el caso de asistir á un Congre-

grandes centros, ocupan un lugar muy bajo (Allier, Landas, etc.)

Las condiciones étnicas, la *raza* de habitantes ¿pueden tener una influencia sobre la riqueza y la intensidad de actividad y fecundidad intelectual de un país? Podemos decir *à priori* que en este caso la influencia de la raza es más que probable. No exageramos al analizar la naturaleza y carácter de esta influencia. ¿Es temporal ó perpétua, absoluta ó condicional? Esto nos importa poco; no renovaremos las famosas discusiones sobre el monogenismo y el poligenismo, y es completamente indiferente para la cuestion la naturaleza de desigualdad de las razas, si las razas inferiores actualmente se anticiparan algun día á las superiores en el camino de la civilizacion. Quizás la Siberia, esa cuna de la civilizacion africana civilizará algun día al Africa como lo aseguran los *negrófilos*, y será el centro de la vida intelectual de la humanidad; quizás el mundo eslavo, como piensan los *estabófilos*, creará formas sociales y reemplazará la civilizacion europea por una civilizacion eslava *sui generis*; nada sabemos de esto, y no nos preocupa por ahora, que nos contentamos con comprobar el hecho bruto de la desigualdad actual de las razas humanas bajo el punto de vista de la inteligencia.

Pero si existe una diferencia evidente entre los representantes de razas extremas, entre un europeo y un hotentote, la lógica autoriza para suponer que las razas más próximas deben presentar tambien diferencias intelectuales en un grado mucho menor evidentemente, y que los pueblos pertenecientes á razas diversas diferirán entre sí bajo el punto de vista de la inteligencia como cantidad ó calidad. Tratemos, pues, de introducir en nuestro estudio el elemento étnico, y veamos si no nos explica las desviaciones

so higiénico internacional, como el celebrado no há mucho en Bruselas, aparecerá España representada por personas desconocedoras de esa ciencia difícilísima que jamás cultivaron, y á más de esto desprovistas de todo antecedente curioso ó útil, de todo dato estadístico, de todo adelantamiento nacional, de todo invento y aun de todo plan ó proyecto de mejoras realizables en el porvenir.

Y sin embargo, es fácil, en sentir nuestro, muy fácil, organizar ese interesantísimo servicio público de tal manera que satisfaga todas las necesidades y establezca las más armoniosas relaciones. Bastarian al efecto algunos más datos concernientes á los *nacimientos*, los *matrimonios* y las *defunciones*, para satisfacer las más apremiantes necesidades de la medicina pública, si se daban á conocer en plazos determinados y cortos y se acompañaban con el censo de cada poblacion á la cabeza; centralizando oportunamente estas estadísticas primero en cada provincia y luego en la Direccion general, y publicando anualmente la estadística provincial y general.

Los Ayuntamientos, por su parte, podrian—sin dificultad en las poblaciones pequeñas y á poca costa en las grandes—adquirir en los Juzgados municipales los datos que necesiten, siquiera tengan que destinar algunos empleados á tomar razon de los nacimientos, matrimonios y defunciones que ocurran.

Porque es lo cierto que el Registro civil se lleva mejor por funcionarios especiales, como ahora sucede, que por los Ayuntamientos; además de que

de la regla general, si haciéndole intervenir en la cuestion no podremos dar cuenta de las contradicciones de la teoría con la realidad.

Pero la distribucion de los departamentos en Francia por grupos etnográficos no se encuentra todavía más que en el estado de *pium desiderium*, á pesar del gran número de trabajos que sobre este asunto se han hecho. La poblacion actual de Francia presenta la descendencia de una porcion de razas y tribus diferentes, cuyo mayor número son desconocidas, y otras que conocemos sólo de nombre. Es por otra parte muy difícil el apreciar en su justo valor la influencia étnica de cada raza en particular, y sobre todo el indicar los límites de su territorio. ¿La poblacion autochona se ha conservado en alguna parte de Francia? ¿Eran todos los celtas de una sola raza? ¿Cuál ha sido exactamente la influencia etnológica y la importancia de las conquistas é invasiones romana, franca, goda, de todos los ejércitos que han ocupado el territorio francés desde los de Julio César y Atila, hasta los de Federico Guillermo III y Alejandro de Rusia en 1813? Y aun fuera de estas cuestiones generales, ¿cuántos detalles, por ejemplo, en la relacion de la influencia local de tal ó cual elemento étnico, como el de los griegos en Marsella, los godos en Septimania y los normandos en Normandía? Ocioso sería el abordar estas cuestiones, y la exposicion del estado actual de la ciencia en este punto nos llevaría más allá de los límites debidos y nos distraería completamente de nuestro asunto.

(Se continuará.)

mal podrian hacerse constar bajo la débil garantía municipal los actos que alteran ó cambian el estado civil y afectan respetables derechos de cada ciudadano. Son funciones diferentes, dirigidas á realizar fines diversos, la del Registro civil y las de la oficina de estadística de los municipios. A estos interesa únicamente conocer con exactitud el movimiento de la poblacion en aquello que concierne á la administracion municipal, mientras que el Registro consigna, y establece de la manera más formal y fehaciente, las relaciones entre las familias y el estado civil de los ciudadanos, de donde emanan los más importantes derechos.

Además, es de suma importancia concertar con el poder eclesiástico la manera de comunicar puntual y fielmente á los Juzgados municipales los *bautizos*, los *matrimonios* y las *defunciones* que ocurren, á fin de evitar todo motivo de error en las estadísticas que se formen.

Prévias estas consideraciones generales, que pudiéramos ampliar mucho, vamos á manifestar nuestro dictámen respecto á la *Estadística del Registro civil*.

Solamente podemos referirnos al primer cuaderno, relativo al año de 1873, y únicamente comprensivo de los Registros civiles de Madrid, que en virtud de real orden de 7 de Febrero de 1876 ha publicado la Direccion, y á los estados decenales que han visto la luz en la *Gaceta de Madrid*.

Al tratar este asunto necesitamos, primero que señalar defectos y vacíos, advertir que mejor merece aplauso que censura la Direccion general del ramo; y por tanto que en manera alguna puede ser nuestra intencion rebajar, antes enaltecer, el mérito de sus tareas. En la exposicion que precede á la *Estadística* de 1873, se advierten las dificultades con que ha tenido que luchar, y aun sin esa oportuna advertencia sabemos bien cuánto cuesta en España dar los primeros pasos en cualquiera reforma, y la fuerza de voluntad que se requiere para llevarla adelante.

Una de esas dificultades, no fáciles de vencer, es la verificacion, comprobacion ó exámen de los cadáveres, para obtener certeza de la muerte; dato de suma importancia, no sólo á fin de evitar las inhumaciones prematuras, sino para cerciorarse de que la muerte se debe á causas naturales, alejando con esto la posibilidad de que se oculten accidentes ó violencias dignas de severo castigo; y la Direccion comenzó á vencerla con tal cual acierto atendidos los medios con que cuenta.

Se encomendó en Madrid dicho servicio á los médicos forenses, y este es, en nuestro humilde dictámen, un defecto que importa corregir, no ya tan sólo por haberse confundido en uno dos servicios que de-

ben hacerse con separacion, sino tambien porque este orden de instituciones deben ser generales, extendiéndose con uniformidad á todos los puntos del reino donde existen los males que tienen por objeto remediar. ¿Es que tan sólo en Madrid importa adquirir plena certidumbre de la muerte, é indagar, hasta donde sea posible, la causa que la ha determinado? Pues nosotros entendemos que con mucha mayor facilidad puede darse sepultura á un vivo creyéndole muerto, y cubrirse con la tierra crímenes que reclaman severos castigos, en las poblaciones pequeñas, faltas á menudo de facultativo, que en las grandes, cuyas clases indigentes pueden recibir asistencia, sin más que reclamarla, de la beneficencia municipal, y en donde abundan además facultativos que certifiquen de la defuncion.

Aspirando, pues, como debe sin duda aspirarse, á ordenar en su generalidad la comprobacion de las defunciones, hay que pensar en una organizacion completa y en lo posible uniforme, que alcance á todos los ángulos del reino, sin dejar desatendido ni aun el más insignificante villorrio ó apartado caserío. ¿Es esto, por desgracia, imposible y habrá de quedar sin realizacion tan laudable *desideratum*? Si por la Direccion general del Registro civil y por el ministerio de Gracia y Justicia, de quien esta depende, se ha de hacer *aisladamente*, desde luego lo consideramos irrealizable; mas si ese ministerio se pusiera de acuerdo con el de Gobernacion, lo reputamos facilísimo. ¿Habia más que encomendar la verificacion de las defunciones á los *titulares*, y en los casos dudosos á los subdelegados de medicina, ó á los que hagan sus veces, si una reforma sanitaria suprimiera esa clase?

Y véase aquí cómo se acredita con este hecho concreto lo que dejamos en tésis general consignado: que andan en nuestro sistema de administracion sueltas y sin correspondencia ni engranaje ruedas que debieran obrar en armonía para dar un resultado comun ordenado y fecundo.

Pero no se limita á tan poca cosa lo que en punto á estadística de defunciones nos ocurre prevenir. Debe resultar en ella, á más de la *edad* y el *estado* de los que mueren, su *naturaleza*, su *ocupacion habitual*, su posicion social y estado de fortuna, el *punto de la poblacion donde habitaban*, las *condiciones de la vivienda*, el grado de *instruccion* y cultura del difunto, y muy especialmente la *enfermedad que ha puesto término á la vida*, clasificada con sujecion estricta á un determinado cuadro nosológico que pudiera llevar al dorso del documento impreso en que el certificado de defuncion se extendiera. Y sobre esto, importa tambien mucho consignar sucintamente lo que pueda indagarse respecto á los antecedentes patológicos de cada individuo; lo que pue-

da ofrecer la enfermedad de hereditaria, tratándose de males contagiosos, infecciosos y zimóticos, las comunicaciones ó roces habidos con personas atacadas de iguales ó análogos padecimientos; y finalmente, las causas presuntas de la enfermedad, en particular si dependiera de malos hábitos, si se refieren á la habitacion, á las aguas y á las malas condiciones de los escusados ó de las alcantarillas en aquel paraje de la poblacion, á la influencia de los cementerios y los establecimientos reputados como insalubres, á la escasa ó mala alimentacion, á la lactancia viciosa y á las condiciones de las nodrizas, etc., etc.

Todos estos pormenores parecen á primera vista redundantes y difíciles de reunir; pero no lo son en realidad ni pecan de engorrosos y difíciles para el médico que certifica ni para el encargado de comprobar las defunciones. Tampoco habrian de resultar para las familias mucho más desagradables que los exigidos actualmente.

¿Se comprende ya bien, y en toda su estension, los beneficios que á la sociedad resultarían de una estadística de defunciones bien hecha, hábilmente ordenada por entendidos cultivadores de la demografía, fecundada sábiamente por la medicina pública, y utilizada por una celosa administracion?

En punto á *nacimientos*, convendria asimismo reunir algunos más datos: si el nacimiento se efectuó en la época ordinaria del embarazo ó fué precoz; si fué el parto natural ó laborioso; si la asistencia á la parturiente se hizo por profesor ó matrona con título ó sin su concurrencia; si el recién nacido reúne buenas condiciones de vitalidad; si se observó en él alguna deformidad, defecto ó enfermedad congénita; la edad, el oficio y condiciones de bienestar de los padres; si estos se hallaban unidos por lazos de consanguinidad, y si ofrecen alguna anomalía de organizacion ó enfermedad hereditaria.

Y aun en la estadística de los *matrimonios* son de apetecer algunos otros datos.

No por reclamar la reunion de todos ellos se crea que pedimos cosas imposibles: el hecho de reunirse en otros países acredita bien su posibilidad.

Pero no bastaria ciertamente que el Registro civil recogiera y suministrara fielmente esos, y aun algunos más datos, que la demografía primero y la medicina pública despues reclaman como muy importantes y de provechosísimas aplicaciones: se necesitaria *utilizarlos* luego con inteligencia y discrecion, hacer esas aplicaciones mismas. De otra suerte nada, absolutamente nada, se habria logrado con amontonar papeles que nadie leeria.... ¡letras sueltas que no habria quien se parara á combinar formando palabras, y menos importantes discursos!

De aquí resulta otra nueva dificultad; por lo que

hace á nuestra desdichada España, donde hay pocos aficionados á este género de trabajos, estériles para los que consagran á ellos su tiempo y sus conocimientos, y desdeñados siempre por el Gobierno.

Habria necesidad, para aprovechar el cúmulo de datos suministrados por la Estadística, de tener en cada provincia, anexa al Gobierno de ella ó mejor á su Junta de sanidad, y en las grandes poblaciones otra de carácter municipal, una oficina compuesta principalmente de médicos entendidos en higiene pública, que pusieran en orden aquellos estados é hicieran los trabajos demográficos, deduciendo de ellos conclusiones, y formulando propuestas que la administracion tradujera por fin en disposiciones y reglamentos provechosos en alto grado á la salud pública y á la buena organizacion social.

¿Es posible esto entre nosotros? En Bélgica, en algunas potencias alemanas, en Francia mismo, ó lo es ya, ó se dispone con apresuramiento esa reforma; pero chasco grande nos llevaríamos si en nuestro país pasara por las altas regiones de la administracion algun hombre que fijara mientes en asunto de tanta importancia. ¡No son estas cosas, no, las que en España se imitan del extranjero!

Conveniente es, sin embargo, que al logro de esas importantísimas reformas propendan los hombres de ciencia. Por tanto, si llega un dia en que la ley actual de sanidad se reforme, ténganse al menos presentes estas necesidades sociales de actualidad; hágase el trazado del nuevo edificio sanitario en conformidad á ese vasto plan, y siéntense, á ser posible, sus más esenciales bases.

En otro artículo examinaremos los datos oficiales que hasta el presente podemos utilizar, suministrados por la Comision de Estadística primero y por el Registro civil despues, limitándonos siempre á la capital del Reino.

M. A.

REVISTA INGLESA.

Patología y tratamiento de la hidropesia del ovario. — Empleo de los arsenicales en las enfermedades de la piel. — Gérmenes atmosféricos. — Tratamiento de las denitis sifilíticas.

El profesor Smith en uno de los últimos números del órgano oficial de la Asociacion médica británica, expone su opinion acerca de las hidropesías del ovario diciendo que cree que han aumentando en frecuencia, de 30 años á esta parte, coincidiendo con el sistema de disminuir las emisiones sanguíneas. Cree que mediante juiciosas restricciones dietéticas y por medio del uso sensato de la lanceta, muchos casos de enfermedades ováricas pudieran impedirse, por evitarse las condiciones de la hiperemia, que cuando no se alivia naturalmente por los ménstruos ó el estado de gestacion del útero, tiende á producir desórdenes de los órganos destinados á estas funciones. Le parece que en España, en donde es aun frecuente la sangría,

son comparativamente raras las enfermedades ováricas. Opina también, que en los casos en que vaya á practicarse la ovariectomía, debe la enferma abstenerse de los alimentos animales y estimulantes, permanecer en el lecho y en perfecta quietud, después de haberla examinado cuidadosamente el estado de sus vísceras, orina y temperatura. Si sobreviniese alguna peritonitis circunscrita durante el desdoblamiento del quiste, bastará la aplicación de sanguijuelas al abdomen, no haciendo uso de las cataplasmas ni de los alimentos estimulantes; cuando existan signos claros de inflamación, acompañados de un pulso duro é *incompresible*, deberá practicarse la flebotomía. Por último, ha empleado la emisión sanguínea general, antes de operar, estrayendo desde 8 á 18 onzas según el carácter de la sangre ó ha aplicado sanguijuelas al punto del dolor, al ano, ó al útero.

Respecto á la operación opina que la incisión abdominal debería ser del tamaño estrictamente necesario para extraer el quiste vaciado; que la mano debe entrar dentro del quiste primitivo para romper y evacuar todos los secundarios que puedan existir y que el producto morbosos debe extraerse cuidadosamente, por medio de la tracción, desprendiéndoles de las adherencias fibro-plásticas lo más cerca de él que sea posible. Para esto es necesario tanto cuidado y tiempo, como para cerrar y asegurar los vasos que dan sangre. Opina que debe comprimirse con el clamp el pedículo si es largo, y si es de mediana longitud, tratarle con el cauterio actual; pero si el quiste es adherente al útero debe practicarse la ligadura. Después de haber hecho desaparecer la ascitis, como todos los líquidos y coágulos del abdomen y de la pelvis, deberá cerrarse la herida con suturas de seda distantes entre sí medio traves de dedo y cubrirla con un pedazo de lienzo empapado en aceite fenicado. Sobre este, se pondrá una compresa plegada de lana sostenida por una venda gruesa de franela.

Durante la cura, sostiene los órganos digestivos en completo reposo, evitando toda clase de digestión, administrando agua dulcificada, con glicerina, á cucharadas de café, y algun pedacito de hielo para calmar la sed; hace al mismo tiempo para calmar el sistema nervioso, inyecciones hipodérmicas de morfina. Si la peritonitis se presenta, la combate con una ó dos emisiones sanguíneas, aplicaciones de hielo y sal á la cabeza y esponjas frías con agua y vinagre. A veces, sin embargo, cree que este tratamiento se encuentra contraindicado y que se hace preciso recurrir á los estimulantes.

—El Dr. Duncan Bulkley, médico del hospital de enfermedades de la piel de Nueva-York, hace notar en un trabajo publicado en el *New-York Medical Journal*, que á pesar de lo frecuentemente que se usa, hay pocos medicamentos cuyos efectos sean menos conocidos y seguros que los del arsénico. La práctica le demuestra que todos los que siguieron sus consejos, tanto para las enfermedades sífilíticas como para las parasitarias, se curaron con el arsénico, y la falta de este supuesto específico es la que le lleva al práctico á ensayarlo. Estiéndese en consideraciones acerca de la necesidad de un diagnóstico seguro, y de lo absurdo que es el prescribir el arsénico en todos los casos en que la piel padece. Discute la acción del arsénico en un considerable número de enfermedades, y condensa los principios ó reglas que deben observarse en su administración en las siguientes proposiciones:

1.º Cuan to el arsénico se administra á dosis medicamentosas tiene directamente otra acción de la que manifiesta en dosis venenosas: la cantidad mínima en el primer caso es de un 1/24 de grano de ácido arsenioso, mientras que la dosis tóxica misma es de 2 granos.

2.º El arsénico á dosis medicinales no produce ningun envenenamiento lento, y ha podido administrarse por meses, y aún por años, sin inconveniente alguno. Hebra, en un solo enfermo, administró, como cantidad total, más de media onza. Los relatos de los toxicófilos de Estiria demuestran que algunos pueden comer el arsénico sin ningun aparente perjuicio.

3.º Administrado el arsénico por un práctico prudente en dosis eficaces, nunca podrá producir ningun síntoma desagradable.

4.º El arsénico se elimina con rapidez, especialmente por las vísceras y los riñones, de suerte que se encuentran vestigios en la orina cuando el más cuidadoso análisis no puede hallarlos aún en el cuerpo de un individuo muerto, á las dos semanas de administrada la última dosis del veneno.

5.º El arsénico no se acumula, y ningun temor debemos abrigar sino en los casos en que al ir aumentando las dosis se dificulta la absorción, y de pronto se restablece coincidiendo con las dosis más altas.

6.º El primer síntoma de una cantidad grande de arsénico, en la mayoría de los casos es una turgencia del rostro alrededor de los ojos y acompañada de irritación conjuntival; este estado no debe traspasarse, pero sí sostenerse en grado ligero hasta que ceda la enfermedad. Antes que el arsénico ocasione mayores daños producirá náuseas ó diarrea.

7.º El arsénico debe darse siempre con la comida ó después de ella, ordinariamente es mejor administrarlo solo ó con una ligera infusión amarga.

8.º Ante todo debe administrarse un laxante que sobre ayudar la acción del medicamento disminuirá muchos de sus efectos desagradables.

9.º Si la orina se mostrase escasa y la lengua saburrosa, debe suspenderse el medicamento y administrar los diuréticos; estos inconvenientes pueden impedirse combinando un alcalino, como el acetato de potasa ó el carbonato de sosa, con el arsénico.

10.º Las formas más convenientes para usar el arsénico según el orden de su valor son; las disoluciones de cloruro de arsénico, las de arseniato potasa, de sosa, de amoniaco, de ácido arsenioso, de ioduro de arsénico y los arseniados de hierro y quina, y aun cuando de no probada eficacia, las disoluciones de clorofosfato de arsénico y de arseniato de antimonio.

11.º Las dosis de arsénico, primeramente ligeras, deben aumentar lentamente hasta que no se manifiesten sus efectos fisiológicos ó hasta que ceda la enfermedad.

12.º Es muy importante advertir que el arsénico debe tomarse con regularidad y persistencia bajo la cuidadosa inspección del médico.

13.º El arsénico es útil en el reumatismo crónico y en las erupciones artríticas, y conviene en ciertas neurosis como el corea y las neuralgias, en las enfermedades cutáneas con elemento neurótico en las que tienen síntomas periódicos como la urticaria intermitente, etc.

14.º Es un medicamento importantísimo en la psoriasis, el eczema, pénfigo, acné y liquen; tiene menor valor en el lupus, la ictiosis, la sicosis, y las enfermedades cancerosas y epiteliomatosas, y es absolutamente inútil ó perjudicial en las sífilíticas y parasitarias, en las elefantiasis, púrpura, herpes zoster, moluscum contagioso, queloides, vitiligo, nevus, etc.

15.º La única aplicación local del arsénico debe hacerse en donde haya poco poder de absorción y en pequeña extensión.

—El Dr. Dallinger publica en el *Monthly Microscopical Journal* los resultados de una serie de experimentos hechos con líquidos capaces de entrar en putrefacción y que esponia alternativamente á una atmósfera ópticamente pura y á otra cargada de gérmenes orgánicos de estrema pequeñez. Llama la atención del profesor Thyndal acerca de el hecho de que en una atmósfera ópticamente pura, como por ejemplo una en la que por la gravitación de sus partículas dejan estas de flotar y el rayo de la luz eléctrica se interrumpe por esto y los líquidos estériles que se esponen á su contacto continúan siendo estériles. Cuando estos mismos líquidos se esponen á una atmósfera cargada de cuerpecillos flotantes se hacen fácilmente putrescibles. El Dr. Dallinger aprovecha este hecho como capaz de demostrar la presencia de partículas de estrema pequeñez y

que pudieran llamarse ultra-microscópicas en algunos fluidos. La duda lo mismo que la certidumbre de la existencia de los gérmenes de bacterias, haría á estos cuerpos inútiles para el experimento; pero según resulta de observaciones anteriores, bastaba emplear un líquido nutritivo y putrescible en que se sabía que existían gérmenes de móradas.

Así, pues, esponiendo una disolución que contenía móradas en vía de crecimiento á una temperatura 10 grados más alta de lo que sería necesario para matar á un hombre adulto, y elevándolas hasta dejar el residuo seco completamente, obtuvo un polvo que contenía los gérmenes de aquellas móradas. Llenó de este polvo de aire una cámara como la usada por el profesor Tyndall y colocó en ella seis vasos descubiertos y cuatro cubiertos, examinándolos al cabo de 24 horas y dejando descubiertos los que antes no lo estaban; al cabo de cuatro días aparecieron las móradas en todos los líquidos. Dos días después se examinaron los vasos que habían estado cubiertos por algún tiempo, encontrándose en tres las móradas de una clase, y en los cuatro las de otras, hecho que explica el autor por creer que los gérmenes de unas y otras son desigualmente pesados y caen por lo tanto los unos después de los otros.

—El *Practitioner* refiere los favorables resultados obtenidos por medio de las inyecciones parenquimatosas de yoduro potásico en el tratamiento de la adenitis sifilítica. Jacobowitch no emplea ni la tintura de yodo ni ningún otro líquido alcohólico, sino una disolución débil de yoduro potásico en la proporción de 1 gramo por 30, habiendo obtenido un éxito completo en dos casos. En el primero se trataba de un bubon que tenía el tamaño de un huevo de gallina; pinchó el vértice de la glándula clavando una aguja profundamente á una distancia considerable. Después de haber inyectado la cuarta parte del contenido de la giringuilla, notó resistencia, retiró la cánula, y luego, repitiendo algunas veces la maniobra, llegó á inyectar próximamente un gramo del yoduro disuelto en 30 gramos de agua. El tumor se hizo más duro en un principio, pero no tardó en disminuir de volumen y después de cuatro operaciones análogas desapareció por completo. En el otro caso se trataba de un núcleo duro, persistente y tan tenaz que parecía que la inyección no podría penetrar; sin embargo, se obtuvo el mismo éxito. Esta operación puede aplicarse á aquellos casos en que las induraciones producen molestias y se resisten á todo tratamiento.

C.

SECCION PROFESIONAL.

Cuatro palabras fraternales á los profesores Sres. Hernandez Oñate y Perez (D. Severiano), sin olvidar al titulado Aldeano.

Sin pretensiones de erigirme en juez censor, ni mucho menos en cierto papel confío al héroe de la Mancha, principiaré por confesar que no debió nuestro Aldeano ocupar tan ligera y destempladamente las columnas de *EL SIGLO MÉDICO*, olvidándose por completo de la cortesía y gratitud que todos somos en deber á este, y á otros periódicos, vigías constantes de los grandes progresos científicos, que despliegan y difunden cuantos conocimientos nuevos adquieren á espensas de sobrados sacrificios, y por último, que son vigorosos defensores del triste y pavoroso porvenir profesional. Todos hasta la saciedad sabemos las infalibles razones de nuestro precario estado, acibarado mucho más cada día por nuestra falta de fraternidad, que ya toca el pináculo de la inmoralidad y del descrédito. Germinando como están con inusitada lozanía, es imposible encontrar remedio, doblemente menos hoy en que cuenta con un personal escésivamente excedente en el profesorado. Tanto es así, que todas las provincias, y en todos los pueblos por poco importantes que sean, existe un número

notable excedente de médicos, como lo prueban localidades que hoy tienen dos y tres, cuando siempre estuvieron servidas y satisfechas con un cirujano. Con estos atractivos, el mal humor y esplin del médico de aldea tiene que ser su continua pesadilla, que no solamente lo modifica, si es que no cambia todo su ser moral y material, haciéndose taciturno y grave el dominado por la hilaridad, irritables los más pacientes, adustos y despegados los de maneras más finas y delicadas.

¿Qué extraño será, pues, que con tan inequívocos antecedentes nuestro querido Aldeano repudie las oposiciones para adquirir tan modestos y humildes puestos? Yo creo que no deja de sobrarle la razón, pues si bien no tuvo por conveniente esponer detalladamente las causas, es porque no duda que son harto conocidas de todos; yo me he propuesto ser su intérprete y adivinar lo que ambiciona, puesto que sin ser viejo, cuento nada menos que con la friolera de 32 años de práctica entre villas, lugares y aldeas, que equivale á la hoja de servicios de todo un aguerrido y valiente veterano que haya tenido la suerte de salir ileso de las dos pasadas guerras civiles; yo sé que nuestro pseudónimo tiene una ciega y cumplida fé en todo puesto oficial obtenido en certámen público, siempre que sea sostenida la oposición en el palenque de la más acrisolada justicia, y adornados también los jueces de una pureza alambicada. No sería el último en optar nuestro estimado Aldeano, como lo haría otro cualquiera si las condiciones ya citadas fuesen cumplidas con toda fidelidad, viendo además en lontananza una jubilación, etc. Nuestro Aldeano vé, como veo yo, que nada de todo lo expuesto puede ser, porque la injusticia, la influencia y valimiento unidas á la más punible parcialidad, dan inmerecidamente puesto oficial y en público certámen, á un profesor cuyos ejercicios han rayado muy por bajo de otro sobresaliente pospuesto. Casos prácticos de este género podíamos citar no pocos, así como podíamos invocar con sus propios nombres, á infinitos jóvenes distinguidos y hasta admirados en el científico palenque por su profundo saber, é incluidos en varias ternas (jamás en primer lugar). Cansados, pues, de repetidas oposiciones sin fruto, de amargos desengaños, así como de gastos superiores á sus fuerzas, y todo por no disponer de influencia y valimiento, ha sido suficiente causa para que la mayoría de aquellos géneos, llenos de fuego científico, de esperanza y de juventud, hayan corrido defraudados á sepultarse en una pobre y olvidada aldea, sufriendo el látigo del capitán negrero (1).

Sin embargo de lo expuesto, no dejaré de conceder acertadas censuras en momentos dados, y justas elecciones de hombres eminentes, si bien estos casos, por desgracia, se repiten las menos veces.

No podrán menos de convenir los Sres. Perez y Oñate que son evangélicas estas verdades, que los pueblos cada día que pasa se hacen más audaces y no menos ingratos. Si los expresados señores dudan en conceder la razón, quizá no esté lejano el instante en que puedan prácticamente palpar el verdadero valor de lo expuesto.

No puedo menos de creer (por lo mucho que tengo visto proyectar y ofrecer), que las oposiciones y su decantado reglamento para optar á plazas de titulares, no se verán planteados por ahora: este es el sueño dorado de hace medio siglo, y tan en mantillas se halla hoy, como el día del primer proyecto. Mal, muy mal nos hallamos hoy que son cubiertas las vacantes por la falange caciquil, árbitros en destituírnos cuando quieren; pero no sé qué sería de un médico de oposición que una localidad repudiara: léanse lamentables episodios de curas párrocos, de maestros de escuelas y de otras personas que, como dicen los tíos de los pueblos, hay que tragar á la fuerza, ó perseguir día y noche.

Conste, pues, que las oposiciones á plazas de titular, son por ahora un sueño, perdido cuanto de ellas nos ocu-

(1) Alcalde de aldea.

pemos, que empeora y es más precaria cada día la situación de titulares y de los que no son, y todo el que tenga creído otra cosa es *un verdadero iluso*.

Cansado el que suscribe de sufrir arbitrariedades en los pueblos, se hizo político, y sin maldita oposicion, ha sido forense, visitador de naves, director de establecimientos balnearios, y con probabilidades no lejanas (y sin oposicion) de adquirir una canongía médica.

ANTONIO GARCÍA LOPEZ.

LITERATURA MÉDICA.

Tócanos hoy hacer más bien una simple mencion que un exámen crítico, ni aun ligero, de diferentes obras publicadas en estos meses últimos por los infatigables editores, especialmente dedicados á la publicacion de libros médicos, Sres. Moya y Plaza, que en union del no menos copioso Sr. Bally-Balliére, han derramado y siguen derramando por España las obras que se publican en otros países.

—*Nuevo Diccionario de las plantas medicinales, estudiadas bajo el punto de vista botánico, médico y farmacéutico*. Por el Dr. A. Héraud, traduccion del doctor J. G. Hidalgo.—Se propone el autor—que es catedrático de historia natural médica en la escuela de medicina naval de Tolon—sacar á los vegetales, empleados desde una antigüedad más ó ménos remota en medicina, de esa especie de olvido y desprecio en que han caído, ya por el predominio que las aficiones químicas han cobrado, ya por haberse generalizado en demasía la creencia de que sus principios inmediatos gozan de idéntica virtud que el vegetal, contra lo que tiene la experiencia acreditado. Con este objeto empieza indicando los nombres latinos de cada planta, la familia á que pertenece y la etimología de su nombre; sigue luego la descripcion, hecha á la vista de la planta y conforme á los mejores autores; enumera en seguida la parte de cada una que se usa en medicina, las precauciones que exigen su recoleccion y conservacion, las propiedades físicas y químicas; da á conocer las modificaciones ó preparaciones que debe sufrir para facilitar su uso medicinal, las dosis á que se prescribe, los medicamentos incompatibles y aquellos con que pueden sustituirse, y termina exponiendo la accion que cada planta ejerce en la economía animal, y las aplicaciones empíricas ó racionales de que ha sido objeto.

Tratándose de un diccionario, claro es que se sigue estrictamente el orden alfabético; mas conviene advertir que con todo de ser breve cada artículo, es exacto y encierra cuanto necesitan saber los alumnos de medicina y de farmacia para su exámen.

Preceden al Diccionario, que consta de 537 páginas y lleva 260 grabados, 68 páginas de prólogo, consideraciones preliminares y otras nociones oportunas que son de aplicacion á todas las plantas contenidas en aquel. Su precio 40 reales en Madrid y 44 en provincias.

—*Lecciones sobre las enfermedades de los niños*, por Carlos West. Traducidas al francés por el Dr. Archambault, y de la edicion francesa por el Dr. J. G. Hidalgo.

Solamente se ha publicado hasta ahora el tomo primero de los dos que han de componer la obra, cuyo tomo consta de 452 páginas.

Basta advertir que van hechas seis ediciones de esta obra en Inglaterra, para comprender el mérito que se la atribuye y formar idea de la reputacion que ha alcanzado.

Después de dos capítulos preliminares sobre el estudio de las enfermedades de los niños y el tratamiento de ellas, escritos como solamente puede hacerlo un práctico eminente, entra en el estudio de las enfermedades del cerebro y del sistema nervioso, comprendiéndolas todas en seguida de unas importantes generalidades de carácter clínico.

Contiene además el tomo que nos ocupa las enfermedades de los órganos respiratorios, acerca de las cuales habla con la debida estension y excelente criterio.

El precio de esta obra es 60 rs. los dos tomos en Madrid y 68 en las provincias.

—*Formulario oficial, magistral, internacional*, que comprende más de 4 000 fórmulas escogidas, entresacadas de todas las farmacopeas oficiales, y tomadas de los prácticos más distinguidos. Por el Dr. J. Jeanel. Segunda edicion.

Cuando se publicó la primera—traducida como está por los Dres. Gomez Pamo—dimos ya una idea bastante estensa de la importancia y mérito de esta bien ordenada coleccion de fórmulas. Ahora solamente añadiremos que la nueva edicion contiene buen número de fórmulas nuevas y un tratado sobre el ensayo de las orinas y de la leche. Además, se han reducido los pesos decimales á los pesos medicinales para facilitar la prescripcion de las fórmulas á los que todavía no quieren valerse de aquellos.

Y sin embargo, el mérito principal de esta edicion segunda consiste en el menor volúmen, que facilita mucho su uso al práctico. Forma un tomo en 16.^o de más de 800 páginas; y cuesta 28 rs. en Madrid y 32 en provincias.

Manual de vendajes, apósitos y aparatos, precedido de las reglas para practicar las curas, por los profesores F. Ossorio y Bernaldo y M. Gomez Pamo, con grabados intercalados en el texto. Formará un tomo de 400 páginas, y será su precio 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

Como su nombre indica, es un Manual bastante bien hecho, de utilidad para los estudiantes que han de iniciarse en este orden de conocimientos.

—*Compendio de anatomía y diseccion*; por H. Beaunis y A. Bouchard, traducido por D. Gerardo F. Jeremías y Devesa. Formará un tomo en 16.^o de más de 500 páginas, del cual sólo se ha publicado hasta ahora la primera parte.

No pasa de ser un resumen, como dicen los autores en el prólogo, que sirve como de complemento á su obra estensa de anatomía descriptiva; especie de *memento* ó prontuario que traiga á la memoria lo aprendido ya fundamentalmente por el estudio de los tratados generales y por la diseccion. Parece mucho al resumen que contenía la antigua anatomía de Bonells y Lacaba.

Otra obra de importancia han comenzado á publicar los Sres. Moya y Plaza, cuyo exámen dejamos para cuando se complete. Nos referimos á los *Elementos de patología y de clínica quirúrgicas*, por el Dr. Moynac. Formará dos tomos, y costará 64 rs. en Madrid y 72 en provincias.

Se vé, pues, que formando corrientes diversas, van inundando á España, creemos que para fecundar su suelo, libros extranjeros destinados á satisfacer necesidades de diversa índole. Ya son compendios y manuales, que facilitan al estudiante salir de sus apuros; ya formularios que acuden en auxilio del asendereado práctico; ya producciones de esas que llaman la atencion por las novedades que encierran, ya libros escritos con reflexion madura y profundo estudio, aunque no sean estos los que abundan más.

De esa suerte, podremos al ménos mantenernos á flor del agua los médicos españoles, ó sea al nivel de los conocimientos de actualidad; y si bien es cierto que damos escasos frutos propios, y por decirlo así espontáneos, sirven tales libros alemaniscos, franceses ó ingleses—en particular á ciertos médicos jóvenes que llevan pegado aun el cascaron de la escuela en que incubaron—para cobrar más que mediano engrimiento cuando se asimilan, bien ó mal, aquellas exóticas doctrinas, suponiéndolas maduro fruto de autores adolescentes como ellos, sin advertir que todas emanan de octogenarios como Littré, septuagenarios como Virchow y Robin, y de otros mozos por el estilo... Cosa por todo extremo natural es esta: ¿quién ha visto jamás dar fruto sazonado y copioso á los árboles de reciente plantacion?

Algo es algo: por de pronto, así se mantiene vivo el entusiasmo científico, entre cosas fútiles vienen algunas de indisputable utilidad, y en fin, es preciso, cuando todo el mundo corre atropelladamente, optar entre estos dos crueles extremos: ó seguir el general movimiento, ó ser aplastados por los que marchan sin reparar en embarazos ni dar plaza á la reflexion.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA ESPAÑOLA.

Del termo-cauterio y sus usos.

Este es el epígrafe de un artículo que, firmado por el Dr. D. Juan Creus, cirujano de reconocida competencia, ha visto la luz en la *Revista de Medicina y Cirujía prácticas* de esta capital, y luego ha reproducido otro colega de la capital de Cataluña. Habiendo sido nosotros los primeros que en las columnas de EL SIGLO, y en esta misma seccion, dimos á conocer—núm. 1176, correspondiente al 2 de Julio del pasado año—el termo-cauterio del Dr. Paquelin á que este artículo se refiere, juzgamos oportuno dar cuenta de los resultados con él obtenidos por el Sr. Creus.

«Cuatro hechos clínicos y un experimento en el cadáver, dice, son los que hasta hoy puedo referir:

«1.º Juana Guerrero Delgado, del Padul, de sesenta años, entró en mi clínica el 1.º del actual, con un *epitelioma* sobre la piel del labio superior izquierdo, de figura circular, de unos doce milímetros de diámetro, y que comprendía un grueso poco más de la piel. En vez de aplicar una pasta arsenical, que es lo que ordinariamente ejecuto en casos análogos, tomé el cauterio cortante, enrojecido al blanco, y extirpé con él, como lo hubiera hecho con un bisturí, toda la produccion anormal, dejando una pérdida de sustancia cóncava, negra y seca. El dolor cesó con la conclusion del acto operatorio, que duró un minuto, y á los quince dias se ha eliminado la escara, dejando una superficie, al parecer, sana y próxima á cicatrizar.

«2.º Antonio Fernandez, de Gor, de sesenta y cuatro años, entró el 4 del actual en la enfermería, presentando entre el labio superior y el ala de la nariz una grieta estrecha y profunda, vestigio ó reproduccion de un extenso *epitelioma* ulcerado de las regiones inmediatas, que fué tratado en las enfermerías hace tres años. Se intentó una aplicacion de pasta arsenical, que no fue posible introducir en la profundidad de la grieta, y para alcanzar con seguridad el fondo, se operó con el termo-cauterio que destruyó perfectamente todos los tejidos alterados, por lo menos en lo visible. La escara se ha desprendido á los diez dias, y hoy está la solucion de continuidad en vias de cicatrizacion.

«3.º Manuela Simon, de cuarenta y dos años, casada, natural de Mezquita, provincia de Teruel, entró en la clínica con una produccion sarcomatosa (*sarcoma papilar*) pediculada, pero con base de más de un centímetro, de figura de coliflor, y asentada en el borde derecho de la lengua, cerca ya de su base. La fecha de origen de esta neoplasia (más de un año), su ya notable magnitud y la firmeza con que su base penetraba en el tejido del órgano, me decidieron á extirparla, llevando la diseccion á bastante profundidad, para arrancar todo el mal. Practiqué la operacion del modo siguiente: sentada la enferma y sostenida la cabeza por un ayudante, otro retiraba la comisura labial del lado afecto con un ancho retractor de madera. Agarré con una pinza de anillo y de doble garfio la base de la produccion patológica, y con el bisturí incandescente al rojo-cereza, la diséqué alrededor profundizando más de un centímetro en el tejido lingual, y procediendo con cierta lentitud, para asegurar la hemostasia. Luego de separado el sarcoma, toqué en algunos puntos que daban un poco de sangre, y cesó de todo punto la corta exudacion. El curso de la he-

rida no ha podido ser más sencillo: se detergió primero, se fué recogiendo despues y se ha cicatrizado por último, sin otros auxilios que un colutorio fénico, la avulsion de una muela inútil que podia estorbar, y un toque con nitrato de plata para concluir. La enferma ha recibido el alta, curada, el dia 20.

«4.º Francisco Lopez, de Lucena, de cincuenta y cinco años, entró en esta sala el 4 de Diciembre, con un *epitelioma* que invadia la mitad anterior de la lengua y que estaba acompañado de un pequeño infarto submaxilar en cada lado. La antigüedad del mal, que contaba cinco años, su extension y la presencia de los infartos, más que sospechosos, me hicieron vacilar antes de emprender un tratamiento activo; pero fijándome por último en que todo lo que aparece alterado se puede reparar, resolví operarlo, y lo hice el dia 6. Extirpé primeramente los dos gánglios alterados al través de sendas incisiones paralelas al borde de la mandíbula. Me apoderé despues de la punta de la lengua con una pinza de anillos con garfios y broche; hice salir el órgano, presentando á la vista la parte enferma y tambien espacio sano para el corte. Dividí con el bisturí la mitad derecha perpendicularmente, y practiqué á seguida las ligaduras de las dos arterias cortadas. Repetí la maniobra en el lado izquierdo, pero incompletamente hacia abajo, para dejar un pedículo que, sujetando el órgano herido, me facilitara la ligadura de los otros dos vasos de este lado, como así lo ejecuté. Todavía sin terminar la seccion, cautericé la herida con el termo-cauterio, cohibiendo así *del todo* la abundante exudacion sanguínea que de toda su superficie manaba, y acabé cortando y cauterizando tambien lo poco que quedaba sin dividir. Se curaron las heridas submaxilares, y la herida de la lengua no dió sangre alguna, cesando pronto el dolor. En los dias siguientes nada ha ocurrido de notable: las heridas de la region submaxilar se han cicatrizado, y la lengua está limpia y con granulaciones sanas, que ya se van recogiendo. El enfermo desea pasar en su casa las próximas Pascuas, y se le da el alta el dia 18.

«5.º Deseando apreciar el efecto del nuevo cauterio en la traqueotomía, hice un experimento en el cadáver de un viejo, ejecutando la operacion con lentitud. Obtuve una herida seca, de las dimensiones ordinarias, y sólo observé de notable la dificultad con que se cortaban los anillos de la tráquea: en el vivo los habría cortado con el bisturí de boton ó con una tijera. En suma: quedé satisfecho de la prueba, y pensando que podrá utilizarse en esta operacion el nuevo instrumento.»

Al terminar este artículo, encomia el Sr. Creus las ventajas de este termo-cauterio, con el que se puede hacer sin ninguna dificultad y con la mayor prontitud en casos de urgencia la cauterizacion inherente, la transcurrente y la punteada, así como disecar tumores sanguíneos, dividir las adherencias vasculares en la ovariectomía y hasta abrir la tráquea evitando la hemorragia. Quizás, dice, la práctica pondrá de manifiesto dificultades é inconvenientes que hasta hoy no he podido notar; por esto el fallo inapelable de este aparato queda reservado á la múltiple esperiencia.

PRENSA EXTRANJERA.

Los baños templados y los frios en el tratamiento de la fiebre tifoidea.

En el paralelo que vamos á hacer entre los resultados que proporciona el método de Brand y los que se obtienen con el empleo de los baños templados, hubiéramos deseado basar nuestra opinion, dice el Sr. Dujardin-Beaumont en el discurso leído en la Sociedad médica de los hospitales, en datos estadísticos bastante claros y concluyentes para hacer inclinar la balanza en favor de uno ú otro de estos métodos. Por desgracia, si bien se conocen muchos hechos en que se ha seguido el primero, no sucede lo mismo respecto al segundo.

En efecto, desde Dance, que en 1831 alababa ya el empleo de los baños templados en el tratamiento de la fiebre tifoidea, apenas se ha publicado nada sobre este particular, no habiendo aconsejado jamás este método como tratamiento exclusivo de la dotinenteria, sino como uno de los elementos de la medicacion tan compleja de esta enfermedad, al paso que el de Brand la constituia toda por sí.

A pesar de la falta de una estadística decisiva, ha creído el Sr. Dujardin necesario recordar, en este momento en que con tanto entusiasmo se alaban los felices resultados obtenidos por los baños frios, las ventajas que se pueden sacar de un método más suave y soportable. Antes de pasar adelante, séanos permitido resumir en pocas palabras lo que se sabe de cierto respecto á los baños frios. En el día se dista mucho de obtener con este método 170 curaciones de 170 casos (Stettin), ú 89 de 87 (Glénard, de Lyon). Hoy, todos unánimes admiten que en el tratamiento de la fiebre tifoidea por los baños frios se produce una mortalidad mayor ó menor; que pueden determinar accidentes graves; que, en una palabra, no pueden constituir un método exclusivo, y que tiene, como todos, sus indicaciones y contraindicaciones.

Nadie niega la mortalidad en el método de Brand. Humbert Mollière dice que se eleva á 9 por 100, y Mayet que á 9,31, 17,64 ó 18,18 por 100 segun los años. Si tomamos los datos suministrados por Reynaud y Féréol vemos que esta mortalidad aun es mayor, pues segun el primero se eleva en estos tres últimos años al 14 por 100, y al 18,95 segun el segundo. Pero para precisar más, veamos lo sucedido este año bajo este aspecto en las clínicas en que se empleó el método de Brand y en aquellas en que se recurrió á los medios ordinarios de tratamiento.

Para hacer más exacta la comparacion, utilizaremos los datos que nos suministran los Sres. Féréol, de la Casa municipal de salud; Reynaud, del hospital Lariboisière, Moissenet en el Hôtel-Dieu, y Desnos y Gallard, en la Piedad.

Hé aquí estas cifras:

	Núm. de casos.	Defunciones.	Mortalidad.
Hospital Lariboisière.—			
Clínica del Sr. Reynaud.	50	8	14,96 por 100.
Hôtel-Dieu.—Clínica del Sr. Moissenet.	47	7	14,89
Piedad.—Sr. Desnos. . . .	37	5	13,51
Piedad.—Gallard.	48	3	6,25

Reconocemos que son escasos estos datos; mas tales como son, arrojan alguna enseñanza, pues demuestran que sea cual fuere el cuidado que se ponga en aplicar el método de Brand, no es superior el resultado al que por los otros medios terapéuticos se obtiene, y que en condiciones análogas la mortalidad es tan grande en uno como en otro caso.

A igual mortalidad, tienen los baños frios sobre los otros métodos de tratamiento la triste ventaja de que pueden ser causa de las más graves complicaciones, hiperhemias pulmonares muy intensas, verdaderas pulmonías, síncope, etc. Además, las hemorragias son más numerosas en este que en los tratamientos ordinarios.

Los partidarios de este método tratan hoy de precisar sus indicaciones y contra-indicaciones, cayendo las primeras sobre dos puntos capitales: sobre el aumento de temperatura y sobre el desorden del sistema nervioso. Veamos si estas dos indicaciones pueden llenarse por otros medios que no presenten los inconvenientes y los peligros del método de Brand, método, preciso es reconocerlo, cruel y doloroso, que exige de parte del médico gran energía y fuerza de voluntad para imponer á los febricitantes un verdadero suplicio, cual es el sumergir á un enfermo cuya temperatura se eleva á 40° en un baño de 17 á 20°.

Contra la hipertermia tienen los baños templados una acción casi tan poderosa como los frios, y esta asercion

puede basarse en experimentos hechos en el hombre sano y enfermo. Barthé y Berthomier han demostrado que los baños á una temperatura constante de 30 á 35° hacen descender la de los sujetos sanos á más de un grado y el pulso á 16 ó 20 pulsaciones. La duracion de este descenso depende de la del baño templado.

Esta disminucion, obtenida en el pulso y en la temperatura en el estado fisiológico, es más marcada en el patológico: en los tísicos, por ejemplo, ha demostrado Laségue que los baños tibios hacen bajar la temperatura 2 ó 3 grados y el pulso á 20 pulsaciones. En la fiebre tifoidea el hecho es muy marcado, como puede verse en el siguiente caso observado en la clínica del Sr. Dujardin-Beaumetz, hospital de San Antonio.

Hora.	Temperatura del baño.	Temperatura en la axila.	Pulso.
Las 2 y 15'	Antes del baño.	39°,4	84
» 2 y 30'	36°		
» 2 y 40'	36°	38°,4	80
» 2 y 50'	35°	38°	80
» 3	35° salida del baño.	37°,6	78
» 3 y 20'	Despues del baño.	38°	78
» 6	38°,4	78

Vése, pues, que en este tifoideo un baño á 36° hizo descender la temperatura de 39°,4 á 37°,6, y el pulso de 84 á 78, y que este descenso era aun apreciable tres horas despues de la salida del baño. Esta prolongacion de la acción refrigerante de los baños templados, es de la mayor importancia, y segun Tiemsen, Obernier, Wahl y Berthomier, más duradera que la de los baños frios, y autores hay que avanzando más y fundándose en las teorías del calor, invocada por Liebermeister y Kenig, dicen que los baños templados disminuyen la producción del calor, en tanto que la aumentan los frios. Sin entrar en esta discusion, y teniendo en cuenta los hechos invocados por una y otra parte, y en particular los resultados obtenidos por Libermann, diremos que no es dudoso que los baños templados, es decir, los comprendidos entre los 32° y los 35°, pueden, como los frios, ser un poderoso medio para hacer que descienda el pulso y la temperatura, al paso que no tienen ni los peligros ni los inconvenientes de estos últimos.

Así como los enfermos rechazan los baños frios, reclaman los templados que soportan bien y les producen dulce bienestar: además, no están contraindicados aun por los síntomas pulmonares más marcados. Pueden administrarse en la fiebre tifoidea de diversos modos. Tiemsen sumerge al enfermo en un baño cuya temperatura inicial es de 34 á 35°, y despues descende hasta 16° en el término de media hora. Shützemberger los emplea á la temperatura de 25 á 30, y la hace descender, en el espacio de 15 á 20 minutos, á 2 ó 3°.

No es esto decir que deban aplicarse los baños templados en todos los casos de fiebre tifoidea, pues tienen tambien sus indicaciones y contraindicaciones. Ante todo dan buenos resultados, no ya en los períodos iniciales de la enfermedad, sino en el segundo y en el tercer septenario, en los sujetos jóvenes y vigorosos, en que las manifestaciones presentan gran agudeza, la lengua está rugosa, la piel seca y ardiente, la sed es viva, el delirio alto, la agitacion incesante é intensa y el pulso irregular y frecuente.

Las contraindicaciones son de dos clases: las unas resultan de la presencia de abundantes hemorragias que podrian agravarse bajo su influjo; las otras, del estado de adinamia profunda que haga temer que no sean suficientes las fuerzas para soportarle. Schützemberger, Laure y Dujardin-Beaumetz juzgan que las bronquitis y neumonías no los contraindican.

Cuando se trate de esos estados ataxo-adinámicos que constituyen una verdadera forma convulsiva de la fiebre tifoidea, el empleo del agua fria da resultados maravillosos, pero aun aquí las afusiones frias tienen, á juicio de Dujardin-Beaumetz,

din, más eficacia que los baños á la misma temperatura.

Diremos, pues, para resumir, que no habiendo dado resultados más ventajosos que los métodos ordinarios el de Brand, ora se aplique en todo su rigor, ora se someta á indicaciones y contra-indicaciones especiales, debemos preferir por ahora aquellos é insistir en los baños templados, que tienen todas las ventajas de los frios, sin ninguno de sus inconvenientes y peligros.

La foto-micrografía.

Poder reproducir rápida y fácilmente por la fotografía, *cualquiera que sea el aumento*, una preparacion microscópica, era un sueño que desde hace tiempo acariciaban los histólogos: notables ensayos se habian hecho en Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Italia, y en París pudieron admirarse las bellas fotografías de Duchenne (de Boulogne) sobre el bulbo raquidiano, y de Luys sobre el cerebro. Pero á pesar de los aparatos mejor contruidos, habia sido hasta hoy imposible obtener la reproduccion de grandes aumentos. Generalmente se reemplazaba el ocular microscópico por una pequeña cámara oscura fotográfica, con lo cual se obtenia una imagen muy pequeña que se agrandaba despues á voluntad. Fácil es comprender que este aumento no podia multiplicar los detalles, y que fatalmente se perdia en limpieza lo que se ganaba en tamaño.

En este estado las cosas, el Dr. Fayel, catedrático de anatomía de la Escuela de medicina de Caen, anunció que podia fotografiar los *aumentos* de 500 diámetros y aun más, y que en la disposicion que habia ideado, reproducia exactamente la imagen microscópica, *dejando en su sitio el ocular*. Grande fué la incredulidad al saber que habia quien trataba de fotografiar una imagen virtual. Sin embargo, la duda invadió pronto los ánimos al presentar el Sr. Fayel á la Sociedad de Biología sus fotografías primeras. Eran, dicho sea con verdad, ensayos imperfectos, pero desde luego se reconoció que el nuevo procedimiento, bajo el punto de vista de los *aumentos*, daba inesperados resultados.

Para acallar todas las dudas, el Sr. Fayel dió á conocer en *L'Année médicale* que dirige, su procedimiento con toda claridad. Es evidente que no fotografía una imagen virtual, con lo cual jamás ha soñado; pero utilizando lo que de física elemental recordaba, se dijo que los rayos luminosos despues de cruzarse por delante del ocular se encontraban de nuevo fuera de éste, y producian una imagen que podia recibirse en una cámara oscura, y esta es la imagen que reproduce por medio de la fotografía. El *aumento* se obtiene de este modo directamente y tal que puede verse á simple vista; la imagen se reproduce en la placa sensible dispuesta en la cámara oscura de un aparato de fotografía ordinaria.

Como creemos de importancia este descubrimiento para demostrar y vulgarizar los resultados obtenidos por los histólogos, procuraremos, en uno de los próximos números, dar á conocer á nuestros lectores la teoría de este procedimiento tal como lo acaba de esponer el Dr. Fayel.

La estrofantina.

Es el principio activo de un vegetal de la familia de las Apocíneas, designado por Decandolle con el nombre de *Strophantus hispidus*, y de cuyo jugo se sirven los indios para envenenar sus flechas.

La materia activa del *Strophantus hispidus* ha sido recientemente aislada por Hardy y Gallois, que acaban de comunicar el resultado de sus investigaciones á la Academia de ciencias. Este principio, al cual dan el nombre de *estrofantina*, tiene gran poder tóxico. Algunos cristales colocados debajo de la piel de una rana, cuyo corazon se ha puesto al descubierto, hacen cesar en pocos minutos los latidos de este órgano, deteniendo el ventriculo durante el

sistole. El animal, en el momento en que deja de latir su corazon, posee aun toda su vivacidad, puede mover sus miembros con fuerza y saltar con agilidad, y sólo al cabo de un tiempo variable se hacen imposibles los movimientos de locomocion y de respiracion, á consecuencia de la interrupcion de la circulacion en los centros nerviosos: es, pues, el *Strophantus* una de las plantas más venenosas.

DR. RAMON SERRET.

VARIEDADES.

Inauguracion de una Academia de provincia.

Más pronto hubiéramos querido conceder lugar en nuestras columnas al siguiente artículo que se nos ha dirigido desde Badajoz, pero no lo ha consentido el acúmulo de materiales:

«Si altamente satisfactorio es para un periódico científico ocuparse de cuanto en realidad es progreso en la ciencia, no lo es menos cuando se le ofrecen sucesos que reseñar relacionados con la actividad intelectual y con el amor al cultivo de aquella, porque en sí llevan, por insignificantes que sean, un germen de progreso. Y si en tésis general de esta suerte se puede hablar, ¿qué no se dirá de todo esfuerzo que tienda al cultivo y progreso de las ciencias médicas, que, en cuanto aspiran á conservar la salud, prolongar la vida, combatir las dolencias y por ende proporcionar todo el bienestar posible, son al hombre las de más inmediata, trascendental é importante aplicacion? Por esto tenemos hoy el placer de describir, aunque muy á la ligera, un acto que no por ser anual deja de tener novedad y de ser solemne, el cual ha tenido lugar há poco en una capital de esta Península, segun datos que sobre el particular nos ha remitido D. Luis Oliveres.

Badajoz, que cuenta con profesores de no vulgar ilustracion, despues de caberle la dicha de que en ella se creara una Academia de ciencias médicas, la tiene si cabe mayor, al verla de año en año florecer y robustecerse cada vez más. Y no puede ser de otro modo, pues que esa ilustracion, laboriosidad y gran amor á la Medicina que distinguen á los dignos académicos, constituyen el todo ó son el secreto de esa pujanza de que goza; y esle por ello tan fácil como llano al esclarecido y muy celoso presidente Dr. D. Benito Crespo, en quien se admiran saber nada comun, gran prestigio, ardiente fé y noble constancia en tan noble tarea, el hacer que la Academia no decaiga de su alto y merecido enaltecimiento en que está colocada, ni desmerezca de la alta y justa consideracion en que es tenida.

Es tanto más de aplaudir esta Corporacion, en cuanto tiene existencia en una capital de provincia de tercer órden; puesto que en poblaciones de tal índole generalmente se tropieza con obstáculos mezquinos, fútiles unos y serios otros, que se oponen con misera tenacidad á la realizacion y desarrollo de todo noble pensamiento. Pero ¿qué es lo que no puede la voluntad? En seguida por todos se tocan los verdaderos beneficios que reportan á la localidad y á la misma provincia, y no dejan de presentarse momentos propicios en que por corporaciones oficiales se mire de una manera formal en vista de ellos el modo de coadyuvar al sostenimiento suyo, como así ha sucedido respecto de la que nos ocupamos, al consignar la Diputacion provincial de Badajoz en las cargas de sus presupuestos una cantidad módica, aunque no raquíca, para que esa Academia disfrute económicamente de vida holgada.

Y estas Academias no son exclusivamente útiles á los tribunales y á las corporaciones de la localidad y de la provincia, sino que en ellas se encarna un beneficio real á la propia clase médica, en tanto de que esta se aleja toda rivalidad, mientras que la ennoblece una legítima emulacion cada vez más viva para el saber y para seguir

paso á paso la marcha ó el movimiento intelectual del mundo científico, á la par que se hacen íntimos los lazos del tan hablado compañerismo, y este, dejando de ser ilusorio, adquiere los encantos de la deseada realidad; y de ahí el que por parte del público disfruten de la consideración y respeto á que son legítimamente acreedores la medicina y los médicos.

Reseñemos:

El 28 de Enero de este año tuvo lugar, á la una de la tarde, en el esbelto paraninfo del Instituto de Badajoz, la solemne sesion de apertura de su Academia de ciencias médicas. El salon ofrecia á la vista un aspecto no menos magnífico que grave y majestuoso. Debajo del retrato al óleo de gran tamaño de S. M. el Rey (Q. D. G.) estaba la mesa presidencial ocupada por el M. I. señor obispo, el señor gobernador, el señor presidente de la Exma. Diputación provincial, el Ilmo. señor presidente de la Academia, señor vicepresidente de la misma y director del Instituto, señor juez de primera instancia y señor secretario. Vefanse sentados en sus ricos sillones á los señores académicos, y el resto del paraninfo estaba ocupado por una escogida y brillante concurrencia, entre la que lucían sus encantos y belleza, elegantes, hermosas y distinguidas damas que, cual flores en un jardin, daban tono, realce ó espresion y agradable atractivo á la festividad. Y entre tanto los armoniosos acordes de una lucida orquesta herian el alma espiritualizando el goce expansivo que en ese recinto se sentia y haciendo más embelesado el ambiente que en él se respiraba.

Abierta la sesion, el Dr. Crespo se levantó, y en medio de un profundo y religioso silencio pronunció un discurso de esos que dejan impreso en la memoria gratísimo recuerdo. Hombre de erudicion, de profundos conocimientos, de fácil palabra, voz sonora y vibrante, de finas maneras en su decir, no podia menos de cautivar á cuantos tuvieron el gusto de oírle. Despues de un breve exordio, tomando pié de una importante discusion habida durante el último año académico sobre la *química como ciencia en general y en su aplicacion á la agricultura, industria y medicina*, entró á grandes rasgos en elevadas consideraciones, para venir á desechar la teoría de los que pretenden explicarlo todo por leyes físico-químicas, hasta el punto de definir al hombre de *mineral pensante*. Como más que difícil es imposible demostrar la eternidad de la materia y la espontaneidad de la vida, por esto el Dr. Crespo rechazaba tan monstruosa y ridícula teoría darwinista que hace depender de cierta metamórfosis del átomo cósmico cuanto puebla el espacio, y hace proceder originariamente de un copo de albúmina á todo ser animado, atribuyendo la diversidad de clases de animales á los diferentes grados de evolucion por que pasa dicha albúmina; concluyendo de aquí que, segun esta ley de la evolucion, el hombre es un mono perfeccionado ó que de éste es originario, y que en la sucesion de los tiempos existirán en escala ascendente otros seres más perfectos que el mismo hombre. Rechazado que hubo elucubracion intelectual tan disparatada, cuanto depresiva á la grandeza y dignidad humanas, puso fin á este tema señalando los servicios positivos que á la agricultura, á la industria y á la medicina presta la química.

Al hacer constar el ilustre y sábio disertante las consultas que se elevaron por los tribunales á la Academia, tuvo que nombrar otra, que fué dirigida por el señor obispo, y de la que dijo que se trataba de una ciega de Villafranca de los Barros, de esta provincia, la cual recobró la vista de una manera súbita y completa en el momento en que pasando por delante de su casa la virgen de la Soledad llevada en procesion el Viernes Santo de 1875, oraba por el restablecimiento de su vista, que hacía ocho meses tenia perdida, habiendo sido infructuosos cuantos remedios se emplearon por distinguidos médicos, y entre estos por el reputado oculista de Sevilla Dr. Chiralt, que diagnosticó la enfermedad de *neuritis óptica* en ambos ojos.

Este asunto, que ocupó á la Academia nueve sesiones y cuyo dictámen razonado no se apartó de los límites y

reservas que prudentemente aconseja la ciencia médica, fué tocado por el M. I. Sr. Presidente con el comedimiento y delicadeza que las circunstancias exigian, impidiéndole, dijo, entrar en consideraciones de ninguna clase el hecho de estar el suceso velado aun por el secreto que impone todo sumario. Al llegar aquí, sintiéndose hervir su sangre por justa y profunda indignacion, lanzó un enérgico y terrible apóstrofe contra el autor de un miserable suelto que con referencia á la ciega de Villafranca tuvo la torpe é insensata osadia de mancillar, desde las columnas de un periódico político de Madrid, la honra y la independencia que distinguen á la Academia en general y á cada uno de sus individuos en particular: y declaró con toda la fuerza de que es capaz, que esa honra y esa independencia ponen á la corporacion y á cada uno de sus dignos académicos al abrigo de todo atentado contra su dignidad, contra su decoro y contra su conciencia.

Terminó el Ilmo. Sr. Dr. Crespo su brillante peroracion dando cuenta de la muy sentida y lamentable pérdida del distinguido sócio D. Antonio Algaba, tributándole un cariñoso recuerdo y haciendo una apologia de las brillantes cualidades morales é intelectuales que adornaban á este malogrado médico, á quien muy tempranamente vino la muerte á privar sus justas y legítimas esperanzas, para llevarlo á la dulce mansion de los justos; y dió cuenta á su vez del ingreso en la Academia como sócio numerario de D. Luis Oliveres. Y antes de sentarse se dirigió á cuantos contribuyen al sostenimiento de dicha Academia, dándoles las más espresivas gracias como manifestacion de profunda y sincera gratitud.

Pasó luego á ocupar la tribuna el muy distinguido sócio corresponsal de Olivenza, D. Francisco Ramirez Vas, para leer un discurso tan bello en la forma como notable en el desenvolvimiento del tema: *Utilidad de la medicina é importancia social del médico*. Conocido es este adalid de la ciencia que con tanta fé y con tanto aprovechamiento cultiva, para que nos detengamos á extraer su excelente escrito á fin de hacer más patente su indisputable mérito: bástanos indicar que en la primera parte del discurso, profusa en citas históricas, se ve en su autor una erudicion poco comun, y la segunda, muy erudita tambien, ofrece pasajes de incalculable valor, sobre todo cuando pinta al médico siguiéndole en tiempos calamitosos en la lucha que con heroicidad sin igual sostiene contra la miseria humana y contra la misma muerte; no descansando un momento, solicitado por todos, á todos asistiendo, sin que pueda moverle ni la idea de la retribucion, ni la esperanza de una recompensa oficial que sea útil para sí ó para su familia, cuando sabe que tras de la jornada—si en ella no sucumbe—no le queda más paga que la miseria paga de la ingratitud y del olvido. El Sr. Ramirez, que posee estensos y profundos conocimientos y una muy fácil y galana pluma, dotado de viva imaginacion, enriquecida su alma de nobles sentimientos y encendido su corazon de ardiente caridad, pudo escribir el discurso en estilo tan bello y elegante y lo leyó con tal expresion, que nada de particular tiene en que el auditorio le escuchase con atencion suma y fuese tierna y agradable la impresion que recibiera.

Terminada esta lectura, se levantó el señor gobernador, quien con acento de la más pura conviccion y en correcta y brillante palabra patentizó los innegables servicios que presta toda Corporacion médica, tomando pié de los prestados por la de Badajoz, y abundando en las ideas de la grandeza, heroicidad y abnegacion que distinguen á los que se dedican al arte de curar, dijo que se felicitaba poder dirigir desde aquel sitio palabras de respeto y de admiracion á tan benemérita clase, y concluyó ofreciendo, en nombre del Gobierno de S. M. y particularmente, toda la cooperacion posible para el bien y mayor esplendor de la Academia, á cuyos individuos honró con frases muy benévolas y lisonjeras; dando con este motivo público testimonio del entrañable cariño que profesa á su dignísimo señor presidente, de quien puso en relieve una de las

tantas y tan bellas cualidades que le adornan y le hacen ser querido, atendido y considerado, cual es su notoria modestia, expresion pública de cariño que fué contestada por el doctor Crespo con la galantería y lucidez propias de un corazón que en la sencillez siente con nobleza.

En seguida el M. I. señor obispo dirigió á la Academia palabras de alta distincion, que fueron escuchadas con muestras de mucho y sincero agrado; y con motivo de la curacion de la ciega de Villafranca, dijo que no obstante impedirle entrar en detalles sobre el hecho á que se refiere esa curacion, el estado de sumario en que aun se halla, no creia inoportuno manifestar su fundada esperanza de que ese suceso contribuiría, en union de otros innumerables que la historia registra, á que prosiga siendo íntima la alianza entre la medicina y la fé, medicina y fé estrechadas en fraternal abrazo.

Dió el señor gobernador por abierta la Academia de Ciencias Médicas de Badajoz durante este año académico, y el salon se desocupó, llevándose los concurrentes la gratísima impresion que acto tan festivo como solemne dejó impresa en sus corazones.

Nosotros por nuestra parte felicitamos muy de veras á todos los individuos de aquella, por sus nobles esfuerzos en mantenerla en elevado rango, y hacemos votos por su creciente prosperidad.»

X.

EL PRESENTE Y EL PORVENIR

DE LA

CASA-CUNA (CRÈCHES).

De una conferencia dada por el Sr. J. B. Desplace en Mâcon, entresacamos los párrafos más interesantes, convencidos de que de este modo complacemos á nuestros constantes y benévulos lectores.

La casa-cuna, dijo, atraviesa aun el período de prueba. En la actualidad sólo hay 29 en París y 6 en sus alrededores. Lo subido de los alquileres en la capital y en las grandes ciudades y la dificultad de hallar locales convenientes, son obstáculos serios para la difusion de tan benéfica obra. ¿Por qué no habian de suministrar alojamiento los municipios, como lo hacen con la escuela, asilo y otras de sus dependencias? ¿Si la sala de asilo, en donde es admitido el niño á los tres años, es útil, no puede serlo tanto ó más la casa-cuna hasta esa edad? ¿No es esta, bajo uno de sus aspectos, un establecimiento de educacion inicial?

Otro obstáculo no menos grave y sin cesar renovado, es el precio de la estancia diaria de los niños que es, término medio, de setenta y cinco á ochenta céntimos. Por lo mismo, es de la mayor importancia respetar la letra y el espíritu sobre que descansa tan benéfica obra, cual es el no admitir más que á los hijos de la obrera precisada para ganar su sustento á trabajar fuera de su domicilio. Lo contrario es envilecer las costumbres, acostumbrando á participar de la caridad pública á los que de ella no necesitan, privando de ella á su vez á los que verdaderamente la han menester. Para evitar esto debe exigirse, á la madre que solicite la admision de su hijo en la casa-cuna, una declaracion firmada por dos vecinos y legalizada por el comisario de policía, en la que atestigüen que trabaja fuera de su casa y precisen la naturaleza de sus ocupaciones. Toda declaracion falsa se castigará con arreglo á la ley.

No hace muchos dias, dice Desplace, supe que un padre de familia que ejerce una profesion lucrativa, se felicitaba en los siguientes términos, de la agradable simplicacion de los deberes paternos y maternos: «Tengo tres niños, que sucesivamente pasan de la casa-cuna al asilo, no viniendo á casa más que á dormir. Así es que apenas nos apercebimos de que los tenemos, lo cual es muy poco embarazoso y muy económico sobre todo.»

Otro abuso, que infaliblemente hundiría la casa-cuna

bajo el peso de sus gastos, es la costumbre, que se generaliza demasiado, de dar á los niños los alimentos propios de su edad. La leche, las féculas y el caldo son un aumento considerable de gastos. No debe transformarse la casa-cuna en hospicio, sino antes al contrario observar estrictamente las reglas que presidieron á su fundacion; esta es la ocasion de hablar de la casa-cuna á domicilio.

La crèche, tal como la concibió Marbeau, tal como existe desde hace treinta años, significa la reunion de cierto número de niños en un local apropiado á este objeto, bajo la vigilancia de una mujer y la inspeccion diaria de señoras que forman parte de las juntas creadas á ese fin, y visitadas por un médico. Lo que impropiamente se llama la crèche á domicilio, consiste en dar una pequeña cantidad mensual á la madre, para que eduque á su hijo. Por el contrario, la casa-cuna propiamente dicha está fundada para ayudar á la madre que tiene precision de trabajar fuera de su casa.

No es una vana cuestion de palabras: aquí la palabra es una heregia.

En primer lugar no debe llamarse casa-cuna á un socorro, cuyo verdadero nombre es *subvencion maternal á domicilio*. La obra de Marbeau significa colectividad; la casa-cuna á domicilio, unidad aislada. La palabra crèche aplicada á dos clases de socorros radicalmente opuestos, es una anfibologia. Desechemos, pues, esa palabra equívoca y mal aplicada.

Hay una mejora indispensable que puede introducirse en esta obra: la de que la que cuida á los niños tenga la suficiente práctica, por lo cual será siempre preferible la que haya sido madre.

Esta cuestion ha preocupado vivamente el Sr. Desplace: en 1865, en su discurso sobre la *vulgarizacion de la higiene* decia: «¿puesto que hay una escuela para enseñar á las mujeres lo necesario para asistir á las parturientes y al niño que vá á gozar de la luz del dia, por qué no ha de haber otra en la que se aprendan los mejores medios de cuidarle despues?» ¿No se debe á esto en gran parte la mortalidad de los niños de tierna edad?

Hé aquí un dato que dá idea de las costumbres de París y que hiela de espanto el corazón: mientras que en esta capital las defunciones fueron, en 1875, cinco mil más que los nacimientos, en Londres estas fueron cuarenta y cinco mil más que aquellas. ¿Quién al comparar estas cifras puede conservar la sangre fria que nos es habitual!

Y si esto no basta, tomemos de la obra del Sr. Firck, titulada la *Poblacion de Alemania y Francia*, el siguiente párrafo: «De 1867 á 1871 el aumento de la poblacion fué en Alemania de 62 por 100. En 1902, si no cambian las actuales condiciones, la Francia sólo tendrá la mitad de la poblacion del imperio alemán.» Hé aquí una amenaza próxima. A falta, pues, de otra consideracion, dice Desplace, deberá abrir los ojos á los franceses sobre la necesidad inmediata de disminuir, por todos los medios posibles, la cifra actual de la mortalidad de los niños de la primera edad.

Uno de los medios que contribuyen eficazmente á su conservacion es la casa-cuna; pero para que esta adquiera todo el desarrollo de que es susceptible, se requiere estricta sujecion á los principios establecidos por el fundador. Y á todas las objeciones que á la crèche se hacen, contestamos invariablemente: hay en Francia una parte relativamente considerable de obreros, cuyas mujeres tienen necesidad de trabajar fuera de su casa para ayudarles á ganar el pan que ha de servirle de sustento. ¿Qué hacer de sus hijos cuando los tienen? ¿Darlos á criar? La estadística y la propia experiencia rechazan este medio.

La casa-cuna dice á la madre: «Yo no te pido la mitad de lo que ganas. Llévanos á tu hijo y allí le cuidaremos hasta los tres años; el local está convenientemente dispuesto para que viva sano. Será cuidado con inteligencia y ternura. De ello podrás asegurarte viniendo á amamantarlo. Yo no especulo ni sobre su vida ni sobre su muerte. El amor de la humanidad es mi único móvil. Las funciones de los

que me administran no tienen retribucion alguna. Mira á tu alrededor..... consulta..... ¿qué otra cosa puede ofrecer tales ventajas? »

La ley Roussel, votada hace un año por la Asamblea francesa, reglamentando la lactancia mercenaria, no es más que un débil paliativo, una ligera atenuacion del mal producido por el abandono del primero de los deberes maternos. ¿Y qué vigilancia eficaz puede ejercer la administracion sobre las nodrizas?

La casa-cuna, por el contrario, conserva el hijo á su madre, y en ello estriba su incontestable superioridad, su razon de ser: ¡gloria, pues, á su fundador!

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 713,47; mínima, 700,32: temperatura máxima, 17°1; mínima, 3°2.—Vientos dominantes, N., N-E. y O.

Durante la semana que acaba de terminar, han experimentado escasas variaciones las enfermedades que venian dominando en los períodos anteriores; los estados congestivos mucosos con hipersecreciones abundantes, en particular en las membranas del aparato digestivo y respiratorio; las laringitis, bronquitis, pleurodinias, pleuresias, bronco-neumonias y neumonias, han continuado siendo frecuentes. Las angio-colitis catarrales, las gastritis, gastro-enteritis, colitis, hemorroides, etc., han abundado, y en las enfermedades crónicas ha habido complicaciones graves, producidas por las hemorragias, los sudores copiosos, las fiebres persistentes, etc.

COMUNICADO.

Sres. Directores de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señores míos y de mi distinguida consideracion: Obligado á consignar algunas observaciones al comunicado que el Dr. Santero ha publicado en el ilustrado periódico que Vds. dirigen, número correspondiente al 25 del corriente mes, les ruego tengan la bondad de hacer insertar el siguiente escrito, que tambien remito con esta fecha á *Los Anales de Ciencias Medicas*, para contestar simultáneamente al Dr. Ustariz y al Dr. Santero en la cuestion provocada por estos dos señores.

Aprovecha esta ocasion para ofrecer á Vds. sus respetos su más atento y S. S. Q. B. S. M.

ANASTASIO GARCÍA LOPEZ.

Madrid 26 de Febrero de 1877.

La Real Academia de Medicina y el doctor Santero en el premio del Dr. D. Pedro María Rubio.

El Sr. D. José Ustariz ha tenido la bondad de publicar un artículo en *Los Anales de ciencias medicas*, complemento de un comunicado que ha visto la luz en EL SIGLO MÉDICO correspondiente al 25 del actual, haciendo la reseña de lo que en sesiones privadas de la Real Academia de Medicina ha ocurrido en la cuestion del premio Rubio para el concurso de 1876. La narracion es exacta, segun lo que de público se dice, y el articulista sabe que, en efecto, la primera comision encargada de dar dictámen propuso en primer lugar para dicho premio mi obra de hidrologia; mas no habiendo alcanzado la votacion sufi-

ciente, se nombró otra, de la que formó parte el Dr. Santero, quien formuló voto particular contra el dictámen de la mayoría, que tambien propuso mi obra en primer lugar. Desechado el voto particular, quedó aprobado el de la mayoría por 16 votos contra 10, y en la sesion pública del 18 del corriente se leyó el acta de la adjudicacion de este y de otros dos premios de la Real Academia.

Si la vanidad me dominara, ciertamente estaria orgulloso de mi triunfo, al ver conseguidos mis deseos, propuesta por dos comisiones mi obra de *Hidrologia Médica* como merecedora del premio Rubio, á pesar de las impugnaciones y protestas del Dr. Santero y de los que como él opinaban en este asunto. Y este orgullo subiría de punto, si, como afirma el Dr. Ustariz, fuese verdad que 16 académicos, seducidos por mis doctrinas, han venido á comulgar dentro de mi escuela. Pero ni tengo entre mis defectos el de la vanidad, ni la cosa puede mirarse por ese prisma tan poco favorable para la Real Academia de Medicina. Cuando escribí mi obra, ya concebí el proyecto de aspirar con ella á la honrosa distincion del premio del Excmo. señor D. Pedro María Rubio, y como siempre tengo el valor de mis convicciones, no vacilé en consignarlas en ella, creyendo que la Real Academia, comprendiendo por una parte que la ciencia es libre y dentro de su ancha esfera caben todas las opiniones, y por otra que la ley terapéutica de la similitud no es exclusiva de la escuela homeopática, ni tal como yo interpreto este y otros muchos puntos de las doctrinas de esta escuela son como la misma los entiende, no juzgaria mi obra bajo ese único punto de vista, sino mas bien bajo el de la Hidrologia médica, que constituye su principal objeto. Y así lo consignaron las dos comisiones, y así consta en el acta, en la que se establecen considerandos tan honrosos para mí como yo no los merezco, salvando empero las divergencias de opiniones sobre algunos puntos de la obra, discutibles, y sobre los que no ha dicho la ciencia todavia su última palabra. Pero el Dr. Santero pretendia que la Real Academia se convirtiera en un Concilio y lanzara su anatema contra un libro que no se ajusta al *Syllabus* dictado por la infalibilidad de su señoría y de los académicos que como él piensan. Afortunadamente la Real Academia no tiene *Syllabus* médico ni se ha conceptuado en el caso de obrar como los Concilios subordinados á dogmas inmutables; y dando una prueba de tolerancia con opiniones que no son las de la mayoría de sus socios, ha visto solamente en mi obra la laboriosidad de su autor y la utilidad práctica de aquella para la aplicacion de las aguas minerales. Por lo demás, yo no sé hasta qué punto habrá sido prudente que el Dr. Santero en EL SIGLO MÉDICO proteste del acuerdo de la Real Academia, y que le haya secundado con mas saña el Sr. Ustariz en *Los Anales de Ciencias Medicas*, con un artículo que tanto rebaja el prestigio que siempre ha gozado tan respetable corporacion. Unicamente me parecerian permitidos tales escritos, si el Dr. Santero hubiera hecho la reunion de académicos, y aun así y todo no se debe faltar, segun yo lo entiendo, á la respetabilidad de la Real Academia de Medicina de la manera que lo hace el Sr. Ustariz.

A no ser que este señor sea de opinion que la minoría, acaudillada por el Dr. Santero, es la única parte inteligente y sabia de tan alta corporacion, y la única tambien que mira por su prestigio y dignidad; y por ende que la mayoría se compone de nulidades é ignorantes que ni conocen la ciencia que traen entre manos, ni se cuidan de conservar el crédito y la respetabilidad de la Academia.

Haya entrado ó no para algo en la actitud del Dr. Santero el recuerdo de cierta critica que de su obra y de su clínica publiqué yo hace ya algunos años, lo que procedia no era una protesta contra el acuerdo de la Real Academia, sino más bien que tanto él como el Sr. Ustariz, refutasen mi obra de Hidrologia, en cuyo terreno siempre les aguardo para cuando gusten hacerlo. Dice el Sr. Ustariz que mi obra tiene muchos errores. ¡Qué autor podrá vanagloriarse de que no los haya en sus obras! Y añade, que un señor académico señaló bastantes de química y aun de fi-

sica. Posible es que los haya; pero debo confesar que en lo referente á esas ramas de las ciencias auxiliares, no he hecho otra cosa que resumir sumariamente conocimientos aplicables á mi objeto, tomados de los autores que están hoy tenidos como las primeras autoridades en la materia; y por lo tanto tales errores no me pertenecen, á no ser que se quiera sacar partido de alguna errata de imprenta, tomándola como error de concepto.

Y en cuanto á las consideraciones del otro señor académico, guardador de la idea progresiva en la ciencia, encargado de separar la cizaña del trigo, haciendo ver los agravios que mi obra infiere á la escuela médica que, según dice el Sr. Ustariz, representa la verdad y la evidencia, no sé á qué agravios pueda aludir, pues mi conciencia no me arguye de ellos, ni entró tal pensamiento en mis propósitos, y creo sinceramente que no he incurrido en semejante falta.

Cualquiera, al leer el escrito del Sr. Ustariz, juzgará que la Real Academia es una reunión de necios, escepcion hecha del Dr. Santero y los suyos; y francamente, no por mí ni por mi obra, que ni ella ni yo merecemos los honores de esta discusión, sino por el decoro y prestigio de la Real Academia, siento que haya dado á la prensa el artículo tan descomedido á que contesto.

Por lo demás, en tiempo oportuno, *EL SIGLO MÉDICO*, *El Anfiteatro Anatómico*, *El Génio Médico-Quirúrgico*, *La Correspondencia Médica*, y no recuerdo si algún otro periódico más, hicieron el juicio crítico de mi *Hidrología Médica*, sin que hasta ahora se les haya ocurrido contradecir lo que espusieron sobre ella, ni al Dr. Santero ni al Dr. Ustariz. A bien que nunca es tarde para las buenas obras; y pueden, cuando gusten, empezar á impugnar todos ó cada uno de los problemas que en mi obra se resuelven, pues cuando ménos conseguirán ilustrarme con sus notorios y profundos conocimientos; agradeciéndoselo muy de veras su seguro servidor Q. B. S. M.,

ANASTASIO GARCÍA LOPEZ.

CRÓNICA.

Permuta. Por el Consejo de Instrucción Pública se ha accedido á la demanda de los Sres. Sanchez Ocaña y Del Busto para permutar las cátedras de Obstetricia y Patología Médica, que respectivamente desempeñaban dichos señores, no encontrándose muy de acuerdo con sus particulares aficiones y estudios.

Buen acuerdo. La Diputación provincial de Madrid, á propuesta de la comisión provincial, ha acordado que anualmente y en un volumen se publiquen todos las Memorias administrativas y facultativas referentes á los establecimientos de Beneficencia y á los demás servicios provinciales. Las relativas á los primeros irán acompañadas con el informe del Consejo de Higiene y Sanidad de la provincia, compuesto de los profesores que han ejercido este cargo en los hospitales por más de cuarenta años.

Longevidad extraordinaria. De varios casos notables de longevidad han dado recientemente noticia los periódicos, pero ninguno tan digno de llamar la atención como uno existente en nuestro país, según los diarios políticos. Háblase de un vecino de Smirna que falleció poco tiempo hace á los 132 años; de otro sugeto de 101 años que también ha muerto en Francia, y de una mujer de 103 años que aun vive; pero estos hechos quedan como eclipsados por el de una monja de 135 años, que no solamente vive en Murcia, sino que promete seguir viviendo algún tiempo. Se halla sana y ágil, y asiste á todos los actos de la comunidad como si tuviera 30 años.

La cirugía en las poblaciones pequeñas. Aun cuando tantas dificultades se oponen á la ejecución de las grandes operaciones en los pueblos de escaso vecindario, no es infrecuente verlas practicar con acierto y con éxito. En la cercana villa de Torrejón de Ardoz ha extirpado poco hace, con el más lisonjero éxito, la totalidad de la mama derecha y algún ganglio axilar que se hallaba infartado, su médico titular D. Joaquín Moreno, ayudado por los Sres. D. Federi-

co Moreno, médico del Hospital general, y D. Eugenio Palacios. Como es natural en tales casos, el suceso ha llamado allí la atención y excitado tanto más el aprecio del vecindario, cuanto que ha recaído ese importante servicio en una mujer de 35 años privada de bienes de fortuna.

Intoxicación plumbica producida por el uso de legumbres. El Dr. Loos, de Leyden, refiere en un periódico alemán una observación, que prueba hasta la evidencia que las plantas pueden conservar sales de plomo y adquirir de este modo propiedades tóxicas.

Llamado á prestar sus cuidados á los miembros de una familia que presentaban los síntomas de intoxicación saturnina, cuya causa no se había averiguado hasta entonces, el Dr. Loos trató de buscar el cuerpo del delito en las legumbres procedentes de un terreno en el que 12 años antes había habido una fábrica de albayalde.

La incineración de las legumbres dió á conocer en el residuo una cantidad tal de plomo, que fué fácil hacer el análisis cuantitativo.

Un rábano, de 650 gramos de peso, contenía 0,01 gramos de plomo metálico; otro del mismo peso, 0,0136; y cuatro lechugas, 0,13.

Contenían también cobre las cenizas, pero en tan pequeña proporción que hubiese sido imposible hacer el análisis cuantitativo.

Esta observación prueba que dado un caso de intoxicación saturnina, es esencial, para descubrir la causa, no perder de vista ninguno de los objetos que rodean al enfermo.

Auditorio á dosis infinitesimales. En la Universidad de Buda-Pesth se ha inaugurado una cátedra de homeopatía, pero con tan mala suerte que todo el auditorio parece que está reducido á cinco sugetos, entre los cuales se cuenta un hijo del Dr. Hahnemann. Es más; tal es el cansancio que en estos señores ha producido el oír hablar durante seis semanas del «cobre y del arte» que han abandonado también al profesor homeopático.

Biblioteca Lenox. En los Estados-Unidos se está construyendo una biblioteca que será sin duda la más espléndida de todas las de la América del Norte. Titúlase Biblioteca Lenox, del nombre de su fundador, que la ha dotado con dos millones de pesetas. El edificio será todo de mármol blanco, de 200 pies de largo y 125 de ancho. Se calcula que puede contener 300.000 volúmenes, además de la colección particular de Lenox, consistente en 15.000, que tratan de la historia de América y de Shakespeare.

Escuela de enfermeros. Desde hace algunos años háse insistido en la necesidad de crear en los grandes hospitales escuelas profesionales para enfermeros y enfermeras. Pues bien, en Berlín, merced á los esfuerzos del diputado Virchow, va á crearse un Instituto destinado á este objeto.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Zambrana (Alava); su dotación 100 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 12 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Gamboa (Alava); su dotación 150 fanegas de trigo, casa, leña y 12 reales por cada parto. Las solicitudes hasta el 12 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Majadas (Cáceres); su dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Navalmanzano (Sogovia); su dotación, 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO y versión castellana.—Hállase terminada la impresión del «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo en folio de 370 páginas á dos columnas, que se vende al precio de 34 rs., elegantemente impreso y encuadernado con su cubierta correspondiente. Los pedidos se harán á D. Joaquín Rabanque, Cruz Verde, 10, segundo, acompañando el importe en libranzas del giro mutuo ó letras de fácil cobro. En los pedidos de alguna consideración se hará la acostumbrada rebaja. Para los señores suscritores á *EL SIGLO MÉDICO* el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose al Administrador de dicho periódico.

Madrid: 1877.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34.

ALQUITRAN BARBERON

ALQUITRAN SIN NOMBRE

ALQUITRAN CON NOMBRE DEL COMPRADOR

Unico conteniendo todos los principios balsámicos y aromáticos del Alquitran de Noruega. Impide la corrupcion del agua; constituye una bebida higiénica; previene todas las enfermedades epidémicas.

Dosis: Una cucharadita en un vaso de agua, añadida á la bebida ordinaria.

ALQUITRAN AROMATICO RECONSTITUYENTE

Extracto no alcalino, balsámico con Cloridrofosfato de cal, preparado por BARBERON, Farmacéutico de la Escuela superior de Paris, Miembro de la Sociedad de emulacion de ciencias médicas y farmaceuticas.

Tuberculosa, Anemias, Dispepsias, Escorbuto, Catarro pulmonar. — Enfermedades de las mujeres y de los niños, de los huesos y de las vias urinarias.

Los servicios que diariamente prestan los fosfatos de cal, nos han decidido á dotar la terapéutica de un medicamento siempre puro, exactamente dosado é instantáneamente absorbido. El vehiculo que hemos escogido, es por si mismo un agente conservador que reúne á las propiedades de nuestro cloridrofosfato de cal las no menos relevantes del Alquitran de Noruega.

Nuestro licor de Alquitran, preparado sin adición alguna de alcali, representa exactamente un vaso de agua de Alquitran concentrada del Codex. Cada cucharada contiene un gramo de cloridrofosfato de cal.

Dosis: *Adultos*: 4 á 6 cucharadas por día añadidas á la bebida ordinaria. *Niños*: 4 á 6 cucharaditas en agua azucarada ó infusion de tilo.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

• FEBRÍFUGO, TÓNICO, ANTISÉPTICO, CICATRIZANTE •

USO INTERNO: El Alquitran con quina previene y cura las calenturas mas rebeldes, abre el apetito, disipa los dolores de cabeza, las enfermedades de languidez, las diarreas, la anemia y la cloro-anemia. En una palabra, es el reconstituyente de la salud quebrantada y para las personas de constitucion endeble, nerviosas ó raquiticas, el reparador mas poderoso. Reemplaza los mejores vinos de quina y reúne, á las propiedades soberanas de la QUINA DEL PERU, las no menos reconocidas del ALQUITRAN DE NORUEGA.

USO EXTERNO: Constituye para el tocador, una excelente agua para inyecciones; sus propiedades antisépticas, cicatrizantes, lo hacen indispensable para la curacion de llagas de mala catadura, mordeduras, cortaduras, empeines húmedos, sarna, lepra, úlceras, enfermedades del cuero cabelludo, comezones, granos, inflamaciones, etc., etc.

Dosis: *Uso interno:* Dos á cuatro cucharadas grandes por un litro de agua tomada por la mañana en ayunas, ó en las comidas, con la bebida ordinaria. *Uso externo:* Mitad Alquitran y mitad agua.

Exigir que así este producto como los demas, lleven la firma

Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la sangre.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Combinacion idéntica á la del hierro en la sangre.

La reconstitucion de la sangre, hasta sin el concurso del estómago, tal es el problema hoy día resuelto con el descubrimiento del cloridrofosfato de hierro.

Este nuevo medicamento que bajo la forma de Elixir ofrecemos hoy al cuerpo médico, tiene un gusto de los mas agradables. Reemplaza con ventaja los ferruginosos; se absorbe completamente y se conserva al infinito.

Exactamente dosado, puede tomarse sin inconveniente á todas horas. Sin embargo, es preferible tomarlo en dosis de una copita despues de la comida. Así activa la digestion, siendo á la vez tónico y reconstituyente. No cansa el estómago ni restringe el vientre.

Depósitos: BARBERON y Cia, á Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia. — Para España y Colonias, Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid.

JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARÍS.

El Jarabe y pasta de Lamouroux son un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc., 11 rs. Madrid, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. La Agencia franco española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PECHO.

TISIS, BRONQUITIS, ETC.

GRAGEAS Y JARABE DE BORNET

DE SULFITO DE SOSA PURO.

PARIS, á 3 fr., rue de Bourgogne, 49, y rue Gaillon, 18.

MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 14 rs.

THE ST. THOMAS

Marca de fábrica.

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de C. VELPRY, farm^o, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARROS, FLEGMAS, REGUELDOS, VAHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORES, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFÍCILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31. — Por menor: Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.



Se halla en todas las farmacias.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

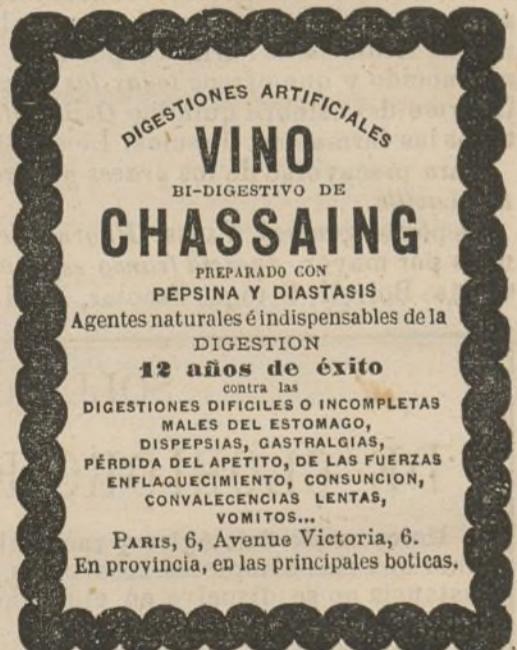
LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.



AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera. — Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 18, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, según su procedencia, la composición del **Fósforo de zinc**, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn⁵), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.



Recompensa Nacional de 16,600 francos
Grande Medalla de ORO a T. Laroche
MEDALLA en la Exposición de París 1875



QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir
la
firma

Laroche

EL MISMO **FERRUGINOSO** es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y pildoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infallible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARIS, Pharmacie Centrale Dorevault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

SOLUCION COIRRE

DE CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparación, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condición importante para un tratamiento generalmente largo.

Heroico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilación insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, Paris y en todas las farmacias.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa médica como el tónico más poderoso empleado para curar la «clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones,» etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, escita el apetito de los ancianos, y devuelve a la sangre empobrecida su composición primitiva.

Depósito general: París, 44, rue des Lombards, E. Laurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

JARABE DELABARRE DE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto. — Exíjase la firma del Dr. DELABARRE. Merced a la eficacia de este dentífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente frías con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se sigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores. Se envía franco de porte la noticia explicativa. — PARIS, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Toldé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

PREMIO EN LA EXPOSICION DE LONDRES DE 1862.



Agua de MELISA de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 47 reales frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.